

Las espirales en los lugares sagrados de la Europa neolítica y de la Edad del Bronce



Templo de Tarxien, Malta



Tumba de corredor de Newgrange, Irlanda



Tumba de Castelluccio, Sicilia

Índice

Introducción	4
Encuadre	4
Objeto de estudio e interés	5
Metodología	5
Contexto histórico	
La introducción de la agricultura	6
La espiritualidad en el Neolítico	7
Las espirales	8
Primera parte: Las espirales en los templos neolíticos de Malta y Gozo	9
1. Objeto de estudio y agradecimientos	9
2. Antecedentes	9
3. Fases del Neolítico en Malta	10
4. Algunas consideraciones generales	11
5. Descripción de los templos	12
6. Las espirales	18
7. Resumen	19
8. Síntesis	20
9. Conclusiones	20
10. Bibliografía	21
Segunda parte: Le tumbas de corredor del valle del río Boyne, en Irlanda	22
1. Objeto de estudio y agradecimientos	22
2. El Neolítico en Irlanda	23

3. Las tumbas megalíticas	23
4. Función, características y significado de las tumbas de corredor del valle del río Boyne	25
5. El arte megalítico	31
6. Descripción de los distintos sitios	32
7. Resumen	37
8. Síntesis	38
9. Conclusiones	38
10. Bibliografía	40
Tercera parte: las espirales en los portillos de las tumbas de Castelluccio (Sicilia)	41
1. Objeto de estudio, interés y agradecimientos	41
2. La civilización de Castelluccio	41
3. Las tumbas de cueva	43
4. Las espirales.....	46
5. Visita a Castelluccio	46
6. Resumen	49
7. Síntesis.....	50
8. Bibliografía	51
9. Conclusiones generales.....	52

1. Introducción

En abril de 2011 completé una monografía sobre las espirales en los templos neolíticos de Malta y Gozo, fruto de un año de lecturas e investigaciones y de dos viajes. La belleza y armonía de las espirales y la búsqueda de su significado me fascinaron, aportándome además sugerencias, enseñanzas e inspiración para mi trabajo en la Disciplina Energética¹ y luego en la Ascesis².

Una vez terminada la monografía sobre Malta y Gozo sentí la necesidad de seguir estudiando este tema; comencé así un nuevo proceso de lecturas, conversaciones con expertos e investigación de campo, esta vez sobre las espirales presentes en las tumbas de corredor del valle del Boyne en Irlanda, cuya semejanza con las maltesas me impresionó desde la primera vez que las vi en una ilustración del libro de Marija Gimbutas *El lenguaje de la diosa*.

Después de un viaje a Irlanda realizado en mayo de 2012, decidí extender mi estudio a las espirales presentes en los lugares sagrados de la Europa neolítica (templos, tumbas, santuarios, etc.): después de una introducción común, la primera parte retoma la monografía sobre Malta y Gozo con algunas modificaciones y la segunda estudia las tumbas de corredor del valle del río Boyne en Irlanda. Este esquema deja abierta la posibilidad de agregar ulteriores investigaciones, examinando las espirales presentes en lugares sagrados de muchos países europeos.

1.2 Encuadre

El interés más general es reconstruir parte del proceso humano, creando un puente entre el presente y el patrimonio de sabiduría y experiencia acumulado en el pasado por civilizaciones a menudo canceladas, olvidadas o poco conocidas. No se trata de un simple interés histórico o “arqueológico”; el recuperar e interpretar tal patrimonio puede efectivamente ser un gran aporte a la actual búsqueda de espiritualidad, a través de inspiración, ideas, estímulos y enseñanzas. Además, el descubrimiento del avanzado grado de espiritualidad alcanzado por civilizaciones que podrían parecer primitivas desde un punto de vista tecnológico puede cambiar la imagen convencional y difundida que se tiene de épocas muy lejanas en el tiempo, pero muy cercanas al presente por lo que se refiere a la sensibilidad.

El hecho de que en Malta y en muchos otros lugares (por ejemplo, Sicilia, España, Irlanda, Dinamarca y Bretaña) se hayan encontrado motivos similares o hasta idénticos (como las espirales y los así llamados “ojos radiantes”) nos lleva a explicar estas analogías como traducción de registros y experiencias comunes de contacto con *lo Profundo* en imágenes similares³.

¹ La Disciplina Energética es una de las cuatro Disciplinas transmitidas por Silo en su enseñanza a la Escuela y trabaja con la energía psicofísica. Estas cuatro vías (Energética, Morfológica, Material y Mental) permiten acceder a los espacios sagrados y profundos que existen en cada ser humano. Todas las Disciplinas trabajan con rutinas que se repiten en cada paso del proceso, hasta que el operador logre el registro indicado. El proceso disciplinario está organizado en doce pasos, divididos en tres cuaternas. <http://www.parcoattigliano.eu/index.php?id=372>

² La Ascesis es un camino profundo y místico que se emprende al final de una Disciplina, dura toda la vida y tiende a superar el “yo” para entrar en los espacios profundos de lo sagrado.

³ Las cuatro disciplinas

Pero por otra parte, el cuadro compuesto por una red de múltiples conexiones, animadas comunicaciones y continuos desplazamientos que emerge de los estudios más recientes sobre el Paleolítico y el Neolítico, consiente agregar a esta interpretación la posibilidad de un contacto entre pueblos inclusive lejanos entre sí⁴, que intercambiaban y compartían experiencias en los planos espiritual, artístico, técnico y comercial: un ejemplo entre tantos lo constituye el hallazgo en Irlanda de puntas de hacha de jadeíta procedentes del Monviso, en los Alpes italianos, que se remontan a los años 4000-3800 a.C. El hecho de que no presenten signos de uso y el trabajo refinado necesario para crearlas hace pensar en una función ceremonial o simbólica más que a un uso cotidiano.

Por lo tanto en esta investigación he tratado de adoptar una actitud de apertura, presentando diversas posibilidades e interpretaciones sin que ninguna pueda excluir a las otras. La concepción dualista típica de nuestros tiempos no corresponde necesariamente a la forma mental de épocas tan lejanas, donde tal vez podían coexistir sin oposiciones múltiples significados, funciones y fenómenos.

Los mismos arqueólogos e investigadores admiten a menudo la imposibilidad de dar respuestas definitivas a los tantos misterios que circundan estas antiguas civilizaciones. El deterioro y las posibles alteraciones sufridas por muchos monumentos contribuyen a esta incertidumbre: lo que nos encontramos delante, en efecto, no corresponde necesariamente al aspecto original de los lugares sagrados analizados y no siempre está en condiciones de sostener las hipótesis, aunque sean fascinantes, elaboradas sobre los mismos. En estos casos he preferido no forzar la interpretación y dejar en suspenso la cuestión, con la esperanza de que ulteriores investigaciones y hallazgos puedan arrojar una nueva luz sobre estos lejanos momentos del proceso humano.

1.3. Objeto de estudio y interés

El objeto de estudio está constituido por las espirales presentes en los lugares sagrados de la Europa neolítica.

La investigación se divide en dos partes: la primera estudia la civilización que floreció en las islas mediterráneas de Malta y Gozo entre los años 5200 y 2500 a.C, (y sobre todo entre 3600 y 2500, el así llamado “Período de los Templos”) y la segunda se refiere a las tumbas de corredor del valle del río Boyne, en Irlanda, que se remontan según algunos estudiosos al período comprendido entre los años 3300 y 2900-2800 a.C y según otros al período entre 3700 y 3000 a.C.

Este esquema deja abierta la posibilidad de agregar más adelante otros estudios.

El interés común a estas dos investigaciones es el de estudiar el significado y la función de las espirales, apuntando a comprobar la hipótesis de que eran utilizadas como apoyo para el acceso a lo Sagrado y a lo Profundo a través de prácticas energéticas que la humanidad ha conocido desde los tiempos más remotos.

1.4 Metodología

Distintos estudiosos (arqueólogos, lingüistas, historiógrafos, geógrafos, expertos de mitos y de religiones comparadas, etc.) nos han dado informaciones preciosas, han hecho hipótesis e investigaciones fascinantes y muy útiles, pero a pesar de haber llegado a definir como símbolos de energía y como representaciones del dinámico flujo vital algunos motivos recurrentes, por ej. las espirales, los árboles de la vida, los ojos radiantes, etc., nunca los han asociado a una experiencia energética de contacto personal con lo Profundo.

⁴ *Catálogo de la exposición “Le grandi vie della civiltà – Relazioni e scambi tra Mediterraneo e centro Europa dalla preistoria alla romanità”, 2011*

Esto es posible sólo después de haber vivido directamente una experiencia de ese tipo.

La metodología utilizada en este estudio se basa en lecturas y conversaciones con expertos, pero también en el precioso aporte de las experiencias energéticas y espirituales que tuvimos antes, durante y después de los viajes a Malta de septiembre de 2010 y marzo de 2011 y a Irlanda en mayo de 2012, que consideramos de igual importancia a las líneas de investigación más convencionales.

En los templos de Malta pude experimentar directamente lo que Karen Rohn escribe en su monografía⁵ a propósito de los altares y más en general respecto de los espacios sagrados encontrados durante su investigación en Anatolia y en Creta: *"La evidencia del procedimiento para generar un espacio intencional para ponerse en contacto con lo sagrado está dada por la fabricación de altares durante la era Neolítica. En toda la zona, los altares estaban presentes en todas partes; altares domésticos en templos, en cavernas, bosques y montañas. Ellos son los centros del espacio sagrado y donde se depositaban los Pedidos más profundos, el agradecimiento, la conexión con las aspiraciones profundas e inspiraciones y sobre todo ámbitos devocionales. Estos "altares" son espacios físicos que concentran y fijan traducciones de sentidos y copresencias relacionadas con la experiencia de significado sagrado.*

Ante una mirada externa un altar no tiene ningún potencial. Pero, cuando este espacio es contemplado desde un espacio más interno, acompañado por una atmósfera mental correspondiente al que configuró el altar, entonces este espacio tiene la capacidad de producir fenómenos mentales múltiples tales como: conmoción inspirada, deformación del espacio y el tiempo; percepción aumentada de volumen y brillo."

Habida cuenta de la falta de documentos escritos sobre esta antigua civilización (o al menos escritos en el sentido que atribuimos a los alfabetos, los ideogramas, los jeroglíficos, a la escritura cuneiforme, etc., dado que –como veremos– se puede suponer que en Malta y en Irlanda existía una especie de lenguaje simbólico), contamos con pocos datos ciertos sobre la organización social y doméstica y sobre los ritos que se cumplían en los templos malteses. Esta aparente desventaja se ve compensada de todas maneras por la posibilidad de formular hipótesis e interpretaciones, obviamente tratando de fundamentarlas, sin que ninguna pueda prevalecer sobre otra o ser rechazada como inverosímil.

Por lo tanto, las hipótesis expuestas en este estudio no pretenden ser LA VERDAD, la única interpretación posible de las misteriosas civilizaciones neolíticas, sino que apuntan a contribuir a la reconstrucción del proceso humano, estudiando de éste una manifestación particular y utilizando una gama de instrumentos más amplia que la que utilizan los historiógrafos y los arqueólogos tradicionales.

1.5. Contexto histórico

La introducción de la agricultura

Durante el Neolítico, los seres humanos comienzan a abandonar las cavernas, a domesticar y a criar animales (perros, ovejas, cabras, bueyes, cerdos) y a dedicarse a la agricultura⁶. Todo esto sucede en un arco de tiempo muy amplio que va desde la segunda mitad del X milenio a.C., época de la cual datan las primeras huellas de una cultura agrícola en Jericó, hasta el Neolítico tardío (2800-1900 a. C). Otra innovación fundamental es la invención de la cerámica.

⁵ Karen Rohn, *Estudio e investigación de campo: Antecedentes de las raíces de la Disciplina Energética y Ascesis en el Occidente, Asia menor, Creta e Islas Egeas*, http://200.55.58.50/Producciones/Karen_Rohn/Estudio_e_Investigacion_de_Campo_Asia_Menor_Creta_Islas_Egeas_KRohn.pdf

⁶ Laura Seragnoli, *Dispense sul Neolitico*, Cattedra di Preistoria e Protostoria dell'Università degli Studi di Milano, 2008.

“El modo de producción neolítico iniciado en el Cercano Oriente representa el acontecimiento más significativo en la historia de la civilización occidental hasta la revolución industrial. Junto con la agricultura y la cría de animales, con la consiguiente transformación irreversible del ambiente natural en paisaje humano, el nuevo mundo neolítico asiste al advenimiento de la cerámica, de la rueda, del arado, de la casa, de la aldea, del tejido, del comercio y de la navegación. Hacia fines del Neolítico se realizan también los primeros experimentos con la metalurgia.

En la práctica, todo aquello que el Hombre inventaría en los milenios sucesivos, hasta las máquinas automáticas de la era industrial, puede ser considerado una directa evolución de las tecnologías y los modelos económicos y sociales que comienzan a circular sobre las costas del Mediterráneo alrededor del año 7000 a. C.”⁷.

Según estudios recientes, la introducción de la agricultura en Europa está asociada tanto a fenómenos de colonización como a su adopción por parte de las comunidades locales. No se trata por lo tanto de una única modalidad a través de la cual la agricultura y la cría de animales se transforman en la principal forma de subsistencia, sino de una variedad de modos de difusión: la migración de poblaciones por tierra y por mar, la colonización por parte de pequeñas comunidades de navegantes que se instalan en algunas zonas probablemente ya ocupadas por otras poblaciones, la penetración de pequeños grupos en comunidades pre-existentes, la interacción entre comunidades de cazadores/recolectores y grupos de agricultores. Se forman también los primeros asentamientos estables constituidos por aldeas y chozas.

El descubrimiento de la agricultura cambió radicalmente la concepción de la existencia humana: la vida de los hombres se revelaba frágil y efímera como la de las plantas, pero por otra parte el hombre compartía el destino cíclico de la vegetación: nacimiento, vida, muerte y renacimiento.⁸

La espiritualidad del Neolítico

Según la arqueóloga Marija Gimbutas⁹, la diosa venerada en Europa durante el Neolítico es una diosa del nacimiento, de la vida, de la muerte y la regeneración, y representa un ciclo completo y eterno, que se experimenta como una totalidad. Todos estos aspectos no se contraponen entre sí: la diosa que dispensa la vida es también la que encarna la muerte. A esta última – que, de todas maneras, no representa el fin de todo – sigue inmediatamente la regeneración, en un ciclo inspirado por la observación de la naturaleza, donde el invierno lleva a una muerte aparente seguida luego por el despertar de la primavera y la cosecha del verano.

A la diosa de la vida y la muerte, del *continuum* vital, se la representa a menudo como un pájaro o una serpiente¹⁰, figuras que comprenden todas las posibilidades del espacio (el pájaro vuela en el cielo, mientras la serpiente es una criatura de la tierra y del mundo subterráneo) y del tiempo (pájaros como la paloma representan la vida, mientras que el cuervo está asociado con la muerte, sobretudo en el campo de batalla. La serpiente que cambia la piel para adquirir una nueva simboliza el renacimiento y el ciclo continuo de la vida, una energía dinámica en continua renovación). Así es que en la diosa se refleja un equilibrio entre la vida y la muerte, una energía que honra la vida y no teme a la muerte.

⁷ Vincenzo Tiné, Andrea Pessina, *Il Neolitico nel bacino mediterraneo - Catálogo de la exposición “Le grandi vie della civiltà” – Relazioni e scambi tra Mediterraneo e centro Europa dalla preistoria alla romanità, 2011*

⁸ Mircea Eliade, *Historia de las creencias y de las ideas religiosas – Volumen I: De la edad de piedra a los misterios eleusinos*, Paidós Ibérica, 1999.

⁹ Marija Gimbutas, *Le dee viventi*, Medusa, 2005.

¹⁰ Miriam Robbins Dexter, *Whence the Goddesses. A Source Book*, Athene series, Teachers College Press, 1990

Como explica el historiador de las religiones Mircea Eliade¹¹, *“La creatividad religiosa surge no del fenómeno empírico de la agricultura, sino del misterio del nacimiento, de la muerte y del renacimiento, identificado con el ritmo de la vegetación. Las culturas agrícolas elaboran lo que puede ser definido una religión cósmica, porque la actividad religiosa se concentra alrededor del misterio central: la renovación periódica del mundo. El ciclo cósmico es concebido como una repetición infinita del mismo ritmo: nacimiento, muerte, renacimiento.”*

En estas sociedades agrícolas la fertilidad de la tierra y de las mujeres son una y la misma cosa. Y las mujeres, depositarias del “misterio de la vida”, adquieren la responsabilidad de la abundancia de las cosechas.

El principio masculino es incorporado como compañero de la diosa en una complementación entre masculino y femenino; de este modo se comparte el misterio de la continuidad de la vida. Se comprende la relación entre el sexo y la reproducción, entre la energía sexual y la continuidad de la especie, y se constituyen los espacios sagrados (altares, templos, santuarios subterráneos o de superficie) que responden a un deseo de conexión con lo Sagrado y lo Profundo.

La unión sagrada entre los principios masculino y femenino (que será llamada en griego “hierosgamos”, es decir, matrimonio sagrado) se asocia a las sociedades agrícolas y a los ciclos estacionales de la vegetación, que cada año nace, muere y resurge. Este rito está descrito en textos sumerios del año 3000 a. C, mientras que numerosas estatuillas de terracota encontradas en Turquía, Rumanía y en distintos puntos de Medio Oriente representan la unión entre un hombre y una mujer. La sexualidad es considerada sagrada y la unión sexual y las orgías aseguran el bienestar y la continuidad de la comunidad a través de un rito estacional que celebra el año nuevo involucrando a todos sus miembros.

1.6 Las espirales

El libro de Marija Gimbutas “El lenguaje de la diosa¹²” muestra con muchas ilustraciones cómo aparecen las espirales pintadas y grabadas en las cuevas desde el Paleolítico Superior, y cómo más tarde se convierten en un elemento decorativo importante del arte cerámico. Este motivo se repite en macetas, estatuas, recipientes, planchas de piedra y tallados, expresando siempre el poder de la fuerza de la vida, el flujo ininterrumpido de la energía.

La espiral, presente en toda época y cultura, se ha convertido en el símbolo del progreso del alma hacia la vida eterna¹³ y demuestra la naturaleza evolutiva del viaje que se emprende.

La espiral representada en las antiguas tumbas implica la muerte y el retorno al regazo de la tierra, necesario para que el espíritu renazca en la tierra de los muertos. Muerte y renacimiento significan también la continua transformación y purificación del espíritu en el curso de la vida.

Pasar a través de una barrena llena de espirales para entrar en el punto más sagrado era el modo de acceder al reino sagrado e inmortal. Esto se logra a través de una muerte simbólica o real, pasando del mundo natural relativo y transitorio a un renacimiento en la tierra de los muertos, el mundo sucesivo. Este tema se encuentra en todo el arte megalítico y neolítico en buena parte de Europa como así también en México, China y Egipto.

¹¹ Mircea Eliade, *Historia de las creencias y de las ideas religiosas – Volumen I: De la edad de piedra a los misterios eleusinos*, Paidós Ibérica, 1999.

¹² Marija Gimbutas, *Il linguaggio della dea*, Le Civette, Venexia, 2008

¹³ Jill Purce, *The mystic spiral. Journey of the Soul*, Thames & Hudson, 1974

Primera parte

Las espirales en los templos neolíticos de Malta y Gozo

1. Objeto de estudio y agradecimientos

El objeto de este estudio es el significado y la función de las espirales grabadas en la piedra y pintadas en ocre rojo que se encuentran en numerosos templos neolíticos de las islas mediterráneas de Malta y Gozo. Si bien la presente monografía es un proyecto individual, deseo agradecer a los Maestros que me han acompañado en los dos viajes a Malta – Carmen M., Giusy S., Celia P., Cecilia F., Rafa de la R., Luis D., Luis S., Rosa B., Lory T., y Thomas S. – por el precioso aporte de observaciones, sugerencias y experiencias que han aportado a esta investigación.

2. Antecedentes

El interés por las civilizaciones prehistóricas nace durante la visita a la exposición “Las antepasadas de Venus” en febrero de 2010, la lectura de la monografía de Karen Rohn sobre las raíces de la disciplina energética en Asia Menor, Creta y las islas del Egeo¹⁴ y con las primeras noticias, en abril de 2010, sobre los templos neolíticos monumentales de Malta y Gozo.

El paso siguiente fue la decisión de visitar Malta para buscar un contacto con lo Profundo a través de prácticas energéticas llevadas a cabo en aquellos antiguos lugares sagrados.

El primer viaje tuvo lugar en septiembre de 2010 junto a ocho Maestros de Energía de varios países; el segundo en marzo de 2011 junto a un Maestro de la Disciplina Mental y una Maestra de Energía.

Me preparé para los viajes a Malta con varias lecturas, en concreto, los libros de la arqueóloga Marija Gimbutas. Leyendo uno de sus libros, *El lenguaje de la diosa*¹⁵, con más de 500 ilustraciones de estatuillas, vasijas y grabados, me llamó la atención cuánto se parecían las espirales que se encuentran en los templos de Malta y en muchos otros santuarios antiguos a los pequeños dibujos que yo había comenzado a hacer intentando traducir externamente los registros experimentados durante las rutinas de la disciplina energética. Este descubrimiento reforzó la sensación de que en esos templos antiguos se practicaba un trabajo con la energía -cuyas huellas habían quedado esculpidas en la piedra y pintadas en las paredes de roca por milenios- que ha creado una relación con aquellas mujeres que he percibido y definido como Antepasadas, lejanas en el tiempo pero muy cercanas por lo que se refiere a experiencia y sensibilidad.

Las dos estancias en Malta han sido una suerte de “viaje iniciático” en el cual el contacto con lo sagrado, con una espiritualidad muy antigua, ha demolido toda barrera de espacio y de tiempo y ha permitido que surgieran experiencias, intuiciones y descubrimientos de gran intensidad. El contacto con las Antepasadas maltesas ha acompañado todo mi proceso disciplinario, lo que me ha ayudado e inspirado para completarlo y luego para profundizar los últimos pasos después del ingreso a Escuela e iniciar la Ascesis.

En los períodos que precedieron a los dos viajes a Malta hice pedidos para que las Antepasadas se manifestasen y apoyasen la investigación que quería realizar. Los pedidos fueron escuchados, lo que suscitó en mí una profunda gratitud por la ayuda recibida, creándose una relación estable e interiorizada.

¹⁴ Karen Rohn, *op.cit.*

¹⁵ Marija Gimbutas, *Il linguaggio della dea*, Le Civette, Venexia 2008

Este estudio representa la prosecución y la profundización de las experiencias vividas en Malta y también un modo de devolver el enorme regalo recibido, transmitiendo a quien busca hoy el contacto con lo Profundo la experiencia acumulada hace miles de años por esta civilización tan avanzada.

3. Fases del Neolítico en Malta

Las primeras huellas de la presencia humana descubiertas y fechadas en Malta son del 5200 a. C. aproximadamente: se hipotiza que llegó a la isla un grupo de agricultores provenientes de la zona sudoriental de Sicilia, entre Stentinello y Siracusa, donde se han hallado piezas de cerámica similar a la de Malta. Su llegada señala el inicio de la agricultura en las islas maltesas, como demuestran las piezas encontradas en el estrato superior de la gruta de Ghar Dalam.



Posición de los principales templos de Malta y Gozo

Posición de Malta respecto de Italia

Las fases sucesivas del Neolítico (Skorba gris y Skorba roja, 4500 – 4100 a. C.) toman su nombre de la localidad de Skorba, donde las excavaciones han sacado a la luz un diferente tipo de objetos de cerámica, restos de huesos de animales, cereales y depósitos estratificados que recorren todas las fases de la prehistoria de Malta.¹⁶

De todas maneras es claro que durante todo el Neolítico existió un intenso intercambio cultural y comercial entre las islas de Malta, Sicilia, Lipari y Pantelleria, como testimonian el sílex y la obsidiana que Malta importaba de las otras islas.

Parece que durante la fase Zebbug (4100 – 3800 a.C.) una nueva ola de colonos que llega de Sicilia introduce en Malta un nuevo tipo de cerámica. El ocre rojo se utiliza para decorar. Pero el elemento más significativo es la presencia de tumbas colectivas excavadas en la roca.

La fase Mgarr (3800 – 3600 a.C.) ve el uso de un ulterior tipo de cerámica.

¹⁶ Maria Elena Zammit, *Ta' Hagarat and Skorba Temples*, Heritage Malta, 2006.

Entre los años 3600 y 3000 a.C. (fase Ggantija) inicia la construcción de templos megalíticos que se difunden por Malta y Gozo. En el así llamado Período de los Templos (3600-2500 a.C.) se construyen las estructuras megalíticas más monumentales del mundo, más antiguas que Stonehenge (2000 a.C.) y que las pirámides de Egipto (2530 a.C.). Durante la época en que se construían templos megalíticos en Malta y Gozo, en ningún otro lugar se erigían edificios monumentales que se pudieran comparar en cuanto a pericia arquitectónica y artística.

Este período corresponde a la Edad del Cobre del continente europeo, pero no existen elementos que prueben la presencia de metales en Malta.

La fase de Tarxien (3000 – 2500 a.C.) marca la culminación de la civilización de los templos y también su declinación. Los templos de esta última fase son los más elaborados, tanto desde el punto de vista técnico como del artístico. Los megalitos están tallados con mayor precisión y las decoraciones a espiral y con animales demuestran una increíble maestría.

El motivo de la desaparición de esta civilización, alrededor del año 2500 a.C., sigue siendo un misterio. Es posible que se hayan producido cambios climáticos y períodos de sequía, u otros eventos asociados a la crisis y al abandono del tipo de espiritualidad que había dado origen a los magníficos templos megalíticos. En todo caso, las islas malteses entran en decadencia, produciendo un vacío que se colmará, hacia el año 1500 a.C. con la llegada de nuevas poblaciones que introducen en Malta los metales y la costumbre de cremar a los muertos.

4. Algunas consideraciones generales

Como ya hemos dicho, la escasez de noticias ciertas abre la puerta a una gran variedad de hipótesis e interpretaciones sobre la civilización que dio origen a los templos malteses.

Sin embargo, contamos con algunos datos muy significativos y concretos sobre los que podemos basar algunas hipótesis: la presencia de obsidiana importada de Lípari y Pantelería en Skorba (Malta) y en Xaghra (Gozo) demuestra que existían contactos e intercambios entre las islas malteses y Sicilia, Pantelería y Lípari¹⁷. Podemos hipotizar que estos contactos no se limitasen a la importación de materiales imposibles de encontrar en Malta y Gozo, sino que se extendían también a los campos cultural y espiritual.

Además, las ideas mas actuales acerca de la expansión de la agricultura en la antigua Europa presentan una imagen muy diversa y dinámica, con movimientos frecuentes de grupos humanos o poblaciones enteras, y entonces llena de "contaminantes" y las influencias recíprocas.

Y aquí llegamos a un elemento que impacta inmediatamente a todo aquél que estudia esta misteriosa civilización: la desproporción entre la reducidas dimensiones de Malta y Gozo y el enorme número de



¹⁷ David H. Trump, Malta, *Prehistory and Temples*, Midsea Books Ltd, 2008

templos. Se han encontrado restos de un gran número de edificios sagrados, pero podría haber muchos más porque las excavaciones completadas hasta ahora dejan lugar a ulteriores descubrimientos. Visto que la reducida dimensión de las islas no justifica tal cantidad de templos monumentales, se puede hipotizar que Malta y Gozo eran conocidas más allá de sus límites y que una parte del Mediterráneo las consideraran islas sagradas: un lugar de culto, estudio, iniciación y curación colocado en un cruce de caminos entre África, Sicilia y las islas menores circunstantes, entre lo que conocemos hoy como el Estrecho de Gibraltar y el Canal de Suez.

En el hipogeo de Hal Saflieni se han encontrado los restos mezclados de alrededor de 7.000 personas, sepultadas colectivamente durante un milenio. Esto equivaldría a 7 muertos al año, demasiado pocos si se lo quisiera considerar el lugar de sepultura de los miembros de la comunidad local. Se podría entonces formular la hipótesis que allí se sepultaran solo algunas personas “especiales”, como iniciados, sacerdotes, etc.

La dimensión monumental de los templos hace pensar en una civilización en la que el elemento espiritual tenía un papel central. Una civilización dotada de gran maestría arquitectónica, una tecnología avanzada para la elaboración de la piedra –lo que se evidencia en la precisión de las obras (el hipogeo está excavado en la roca a distintos niveles)- y capaz de mantener proyectos en el tiempo, a través de diversas generaciones. Esto implica la participación de un gran número de personas, desde los que que excavaban, transportaban y erigían las grandes piedras que constituían los templos y las murallas que los rodeaban, hasta artistas capaces de crear esculturas sublimes, vasijas decoradas y armoniosos bajorrelieves.

La motivación de la mano de obra era probablemente el fervor religioso, más que la coerción social: los templos malteses hacen recordar las catedrales medievales europeas, más que las pirámides construidas en Egipto por esclavos.

Y esto nos lleva a otra hipótesis muy atractiva, respaldada por el hecho de que no se hayan encontrado armas de guerra, muros fortificados, ni señales de conflicto: los primeros habitantes de Malta formaban comunidades unidas y pacíficas, reunidas alrededor de un grupo de sacerdotes que planificaban y organizaban la construcción de templos y dirigían la vida espiritual del lugar.

5. Descripción de los templos

A pesar de que en Malta y Gozo se hayan encontrado restos de muchos edificios sagrados (23 según algunas fuentes y 30 según otras)¹⁸ me concentraré en siete de los templos visitados en septiembre de 2010 y en marzo de 2011, que son aquéllos de mayores dimensiones y en mejor estado de conservación, declarados Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1980: uno, el Hipogeo de Hal Saflieni, es un templo subterráneo que se extiende por 500 m2 en tres niveles y que desciende hasta diez metros bajo tierra, mientras que los otros seis -Ta' Hagrat, Skorba, Ggantjia, Tarxien, Mnajdra e Hagar Qim – surgen sobre el nivel del suelo.

Todos los templos malteses presentan la misma forma, un esquema que se repite con algunas variantes, pero que se mantiene esencialmente igual por más de mil años: de hecho, vista desde lo alto, la disposición

¹⁸ Mark Miceli-Farrugia, *Europe's Oldest Civilization: Malta's Temples Builders*

de las piedras recuerda la figura sinuosa y abundante de la Diosa Madre, che acoge a los fieles en su vientre para los ritos legados a la fertilidad y la regeneración.



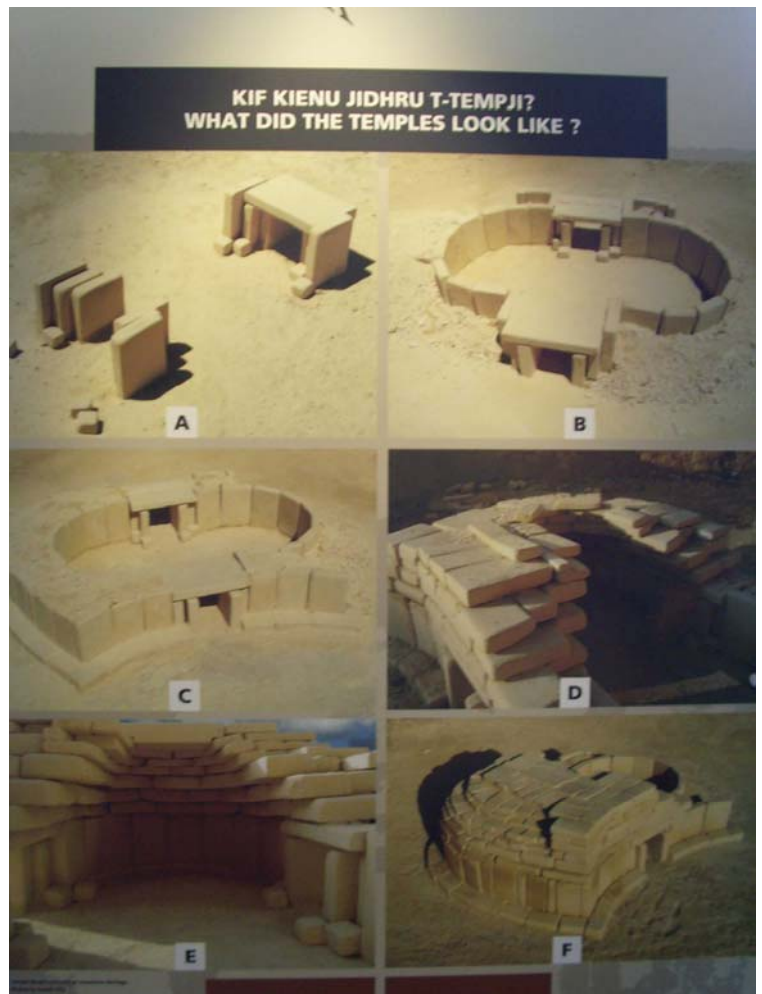
Foto aerea de los templos de Mnajdra

Los sitios visitados están habitualmente constituidos por varios templos cercanos (cuatro en el caso de Tarxien, tres en el caso de Mnajdra y dos a Ggantja) y normalmente están rodeados por altas murallas. A diferencia de los templos de Europa sudoccidental, donde la espiritualidad y la vida cotidiana se mezclaban y en donde los templos se parecían externamente a las habitaciones normales en el medio de las aldeas, los templos malteses están claramente separados de la zona entorno. Los techos se derrumbaron, pero basándose en los restos y en el modelo del templo encontrado a Ta'Hagrat, se puede hipotizar que estaban hechos a bóveda.

Fases de la construcción de un templo →

Los elementos comunes entre los templos son:

- Un pasillo central, entorno al cual se abren cámaras semi-circulares y simétricas que varían de número (tres en el caso de Ta'Hagrat y 4 en Mnajdra, y seis en Tarxien).
- Un portal con una entrada monumental, constituido por dos piedras erigidas y una horizontal apoyada sobre ellas con la función de dintel, que da hacia un espacio abierto al cual se accede subiendo varios peldaños.



- La orientación sur-este/sur-oeste, a excepción del templo de Mnajdra, que está orientado hacia el este.

La estructura geológica de Malta permitía el uso de dos tipos de piedra calcárea: la dura y grisácea piedra de coral (corallina) y la globigerina más blanda y clara, utilizada en las decoraciones y grabados. Las grandes piedras se rompían con instrumentos rudimentarios de piedra, sílex y oxidiana y se transportaban a los sitios de los templos usando palancas y piedras redondas que aún se ven en el lugar. Después, los megalitos se levantaban en posición vertical con largas rampas, que se quitaban cuando la estructura se terminaba.

He aquí una descripción concisa de los diversos templos y de las intensas experiencias vividas en cada uno de ellos durante los dos viajes realizados a Malta.

El Hipogeo, o templo subterráneo es un monumento excepcional. Las excavaciones han producido una gran cantidad de material arqueológico, que va de la cerámica a los huesos humanos, hasta los adornos personales como perlas y amuletos, pequeños animales esculpidos y estatuas más grandes. El hipogeo contiene salas, habitaciones y pasajes excavados en la misma roca en una superficie de aproximadamente 500 m². Las habitaciones son diversas en su forma y dimensión, más o menos terminadas por el trabajo humano. El complejo se desarrolla en tres niveles: el nivel superior (3600-3300 a.C.), el nivel intermedio (3300-300 a.C.) y el nivel inferior (3150-2500 a.C.). La habitación más profunda está situada en el nivel inferior a 10,6 m bajo el nivel de la calle.

El nivel superior consta de una gran cavidad con el pasillo central y los nichos sepulcrales en ambos lados. El nivel medio está formado por varias salas con muros lisos que parecen el resultado de una intervención de albañilería.



Aquí se encontró la famosa estatua de la "Dama durmiente".



"Dama durmiente" – Hipogeo de Hal Saflieni

Como otros monumentos prehistóricos, el Hipogeo de Hal Saflieni parece construido expresamente para conducir y manipular el sonido y producir determinados efectos sensoriales. En el interior de los corredores y de las salas curvas, las voces bajas crean extraños ecos y reverberaciones; los sonidos producidos y las palabras pronunciadas en ciertos puntos se escuchan en los tres niveles. Según algunos científicos, las frecuencias creadas cuando los sonidos son emitidos producen vibraciones que alteran las funciones cerebrales de quien los escucha. Estos recientes descubrimientos plantean sugestivas posibilidades respecto a los ritos que se desarrollaban en el Hipogeo y a los estados internos que se intentaba producir.¹⁹

Una sala del Hipogeo

Descender en el Hipogeo fue una experiencia muy intensa, que nos ha permitido sentir la energía y la espiritualidad todavía presentes y de sentirnos parte de los ritos de pasaje que se celebraban en estas cámaras subterráneas, como se evidencia por las paredes decoradas con espirales en ocre rojo, símbolo de

¹⁹ Popular Archeology Magazine, 5.3.2012

la sangre, la vida y el renacimiento. El sonido de una voz profunda registrado en la audioguía entregada a todos los visitantes, que se propaga en las distintas salas y que produce una vibración impresionante, sugiere oraciones, invocaciones y rituales diseñados para ayudarle a tomar contacto con lo Profundo.

Los templos de **Tarxien**, ubicados entre los años 3600-2500 a.C., compuestos por cuatro estructuras megalíticas, representan el sitio más complejo en Malta. Son famosos por los detalles de sus tallados, que incluyen animales domésticos esculpidos en relieve, los altares y los tallos decorados con motivos de espiral y otros diseños. Con emoción encontré en Tarxien los motivos de espirales tallados en piedra que yo había dibujado y pintado meses antes y que habían jugado un papel importante en la decisión de visitar Malta. Pude ver dónde estaban ubicados: todas las espirales marcan los umbrales, áreas demarcadas en las que se sentía una gran energía.

En el segundo viaje, después de la explicación sobre la Ascesis, la colocación de placas y estelas grabadas con las espirales ha adquirido un significado más claro y profundo, ligada a su proximidad a los altares: éstas podrían señalar un recorrido de acercamiento al altar, en general ubicado en lo alto, como punto de entrada a los espacios sagrados, ayudando también a concentrar y elevar la energía necesaria para realizar este paso.

Altar y espirales en Tarxien



A **Skorba** encontramos los restos de dos templos: entre los años 3600 y 3200 A. C, se construyó un típico templo de tres ábsides y entre los años 3150 y 2500 a.C. se agregó un segundo templo hacia el este, formado por cuatro ábsides y un nicho central.

Los dos templos de **Ta' Hagra**, ubicados entre los años 3600-3200 a.C., se encuentran entre los edificios religiosos más antiguos y mejor conservados de Malta.

Portal de Ta' Hagra →

El mayor remonta a los años 3600-3200 a.C. y el menor a los años 3300-3000 a.C. La abundancia de cerámica encontrada en este lugar confirma la hipótesis de que los dos templos surgieron sobre los restos de un pueblo anterior. Los restos del lugar incluyen un descubrimiento extraordinario: un modelo de un edificio sagrado en piedra caliza, lo que nos permite imaginar cómo se presentaban los templos en su totalidad.



El templo más grande es el centro de una plaza semicircular y la imponente fachada y su portal de entrada fueron reconstruidos en 1937. Varios peldaños conducen a la entrada principal, y luego un pasillo flanqueado por enormes bloques de piedra caliza de los arrecifes. El corredor está cubierto con bloques de piedra colocada con gran precisión.

Pasando a través de este sitio impresionante, sentí un emocionante contacto con la pequeña y unida

comunidad que los había construido. Era como si todos los templos tuvieran una energía especial y reflejaran las características de las personas que los habían construido y utilizado.

Los dos templos de **Ggantija** en Gozo remontan a los años 3600-3200 A.C. Debido al enorme tamaño de los megalitos, en los siglos pasados se creía que los templos eran obra de los gigantes (y de hecho Ggantija significa gigante en maltés).

El complejo megalítico consta de dos templos rodeados por un macizo muro común, construido utilizando piedras puestas alternativamente desde arriba y desde abajo, con algunos de los megalitos de más de 5 metros de longitud y un peso de 50 toneladas. Construida con bloques en bruto de caliza coralina, el templo consta de cinco salas, semi-circulares, conectadas por un pasillo central que conduce a la sección a forma de trébol interna.



La visita a Ggantija marcó el momento crucial en el viaje de septiembre del 2010: mientras estábamos en el autobús hasta el puerto de embarque, se desató una tormenta terrible, un verdadero diluvio, con ríos de agua que nos golpeaban, por lo que en algún momento tuvimos la tentación de volvernos. Afortunadamente, la insistencia de algunos nos convenció a continuar y cuando entramos en el templo de Ggantija ¡surgió un sol deslumbrante! Era como si hubiéramos superado una prueba y allí, al entrar en uno de los típicos espacios ovales de los templos, mis brazos empezaron a levantarse por su cuenta, fuera de mi control y a moverse alrededor de la cabeza formando un largo rectángulo, lleno de remolinos con forma de espirales, similares a las grandes losas de piedra talladas con espirales que delimitaban ese mismo espacio. Hasta ese momento había sentido la energía de la cúspide como una especie de aureola alrededor de la cabeza, pero desde ese momento fue este nuevo registro el que acompañó todas las rutinas posteriores.

Esta experiencia fue muy similar a la que tuve en el segundo viaje al templo de Tarxien, cuando sentí un intenso contacto con una de las antiguas guías ligadas a ese lugar. De nuevo mis brazos se movieron solos, como si ella los levantara, recogiendo en el corazón y volviéndolos a abrir en un movimiento continuo, en espiral, como un signo sagrado que representa un ciclo continuo entre el interior y el exterior, lo sagrado y lo profano. Exactamente este fue el mensaje que la antigua guía me comunicó: "Te enseño nuestro signo sagrado. Haz buen uso de él". Este gesto se repitió en posteriores visitas a los templos, como confirmación de una enseñanza que se ha ido perfeccionando a lo largo de los milenios. La mayor experiencia interna de contacto con lo Profundo a través de las prácticas energéticas parece reflejarse en la belleza cada vez más sofisticada de las decoraciones, que pasan de las espirales toscas de los primeros templos hasta las espirales espléndidas de Tarxien.

El complejo de **Mnajdra** está situado en los acantilados de la costa sur de Malta, en una posición muy sugestiva que domina la isla de Filfla.

Se compone de tres templos y, observado desde arriba, cuenta con una forma ovalada. La primera es la más antigua y remonta a los años 3600-3200 a.C., mientras que la segunda y más impresionante fue construida entre los años 3150 y 2500 a.C., el tercero, construido al final, se insertó entre medio de los otros dos. El templo inferior tiene una alineación astronómica particular y durante los equinoccios y solsticios los rayos del sol iluminan zonas específicas.



Altar en el templo de Mnajdra



Islote de Filfla

El templo de **Hagar Qim** (3600-3200 A.C.), que en maltés significa "piedras sagradas", consta de un solo edificio y se encuentra en una colina con vista al mar a pocos metros de Mnajdra. Los dos templos están conectados por un sendero que evoca con facilidad imágenes de procesiones entre ellos. Varias conclusiones interesantes han sido descubiertas en Hagar Qim, en particular un altar decorado y la columna de puntos, denominada el *Árbol de la Vida*.

El Árbol de la Vida

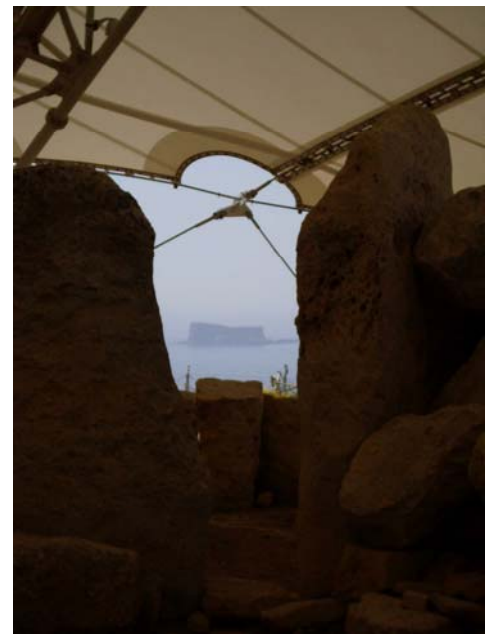
En otras salas, todas circulares, hay dos repisas como altares, y algunas estatuas (los originales están en el Museo Nacional de Arqueología de La Valetta), incluyendo la famosa "Venus de Malta".



La intensa experiencia del primer viaje a Ggantja se repitió de nuevo siempre en la primera visita a los templos de Mnajdra y Hagar Qim, llenos de profunda paz que evocó en mí la posibilidad de prácticas curativas y rituales realizados allí. Aquí sentí la presencia de un guía muy viejo, que me dijo: "Usted ve, la energía puede tomar diferentes formas. Ésta es la forma que tenemos aquí", y me di cuenta de que tenía que levantar los brazos como para reforzar y explicar el mensaje que quería contar.

El islote de Filfla, visible desde Mnajdra y Qim Agar, parece natural que un inmenso altar toma la forma de estos altares en los templos y celebra el poder de lo divino en la naturaleza. En cuanto a los templos, se refuerza el registro para estar en un lugar que era sagrado, incluso antes de su construcción.

Filfla vista de Hagar Qim



6. Las espirales

En Malta y Gozo las espirales están presentes en los templos de Hal Saflieni, Ggantija, Mnajdra, Hagar Qim y sobre todo en Tarxien arriba y siguen en general dos vertientes: una hace hincapié en la simetría y la armonía, con dos o cuatro espirales colocadas una al lado de la otra o en grupos de dos: una subraya la simetría y la armonía, la otra resalta la fuerza vital de la naturaleza, con una sucesión de espirales talladas en grandes piedras rectangulares que sugieren plantas o las olas del mar.



Como ya comentado en la descripción de los diferentes templos, las estelas y las piedras grabadas con espirales parecen indicar umbrales, un recorrido de elevación hacia un altar, de modo de concentrarse y elevar la energía para llegar al contacto con lo Sagrado y lo Profundo.

El ejemplo más iluminante de esta posibilidad está dado por las dos estelas ubicadas una enfrente de la otra en Tarxien, como si constituyeran una especie de alto respaldo para el asiento a ellas conectado y un momento de detención, de pausa, de concentración de energía antes de acceder al cercano altar y al paso sucesivo de la búsqueda espiritual.



Se puede formular la hipótesis de que las dos planchas de piedra contengan también un mensaje expresado de manera simbólica, una especie de instrucciones para un estilo de vida coherente y también una indicación de las

condiciones necesarias para la entrada a los espacios sagrados: la esfera central podría aludir a la necesidad de crear y reforzar un centro de gravedad interno y la posición de las espirales a la importancia de canalizar la energía vital, dando armonía y proporción a la propia vida. Las conexiones con lo alto y lo bajo podrían mostrar la importancia de la acción en el mundo, del contacto con el plano de la vida cotidiana y con el de los espacios altos, en una perenne conexión entre “cielo” y “tierra”. Los pequeños puntos presentes

también en muchos otros templos hacen pensar en las prácticas energéticas como canal para realizar todo esto.



Finalmente, las espirales simétricas podrían representar también cuatro diferentes vías de acceso a lo Profundo, todas capaces de conducir hasta el centro de gravedad interno simbolizado por la esfera central.

Estas dos magníficas estelas me han impresionado desde los primeros estudios sobre las civilizaciones de Malta, el descubrimiento de su significado ha fortalecido la certeza de que aunque no tuvieran una verdadera escritura, los que utilizaban los templos eran perfectamente capaces de transmitir su experiencia grabándola en la piedra, como un mensaje dirigido no sólo a los contemporáneos, sino también a las generaciones futuras.

Soy consciente del hecho de que todas estas son interpretaciones personales y por lo tanto no pretendo imponerlas como una verdad absoluta, pero para mí tienen el valor y el registro de una experiencia interna indubitable.

7. Resumen

Las espirales, pintadas o grabadas, se encuentran como decoraciones en las paredes de las cuevas y también en macetas, estatuas, recipientes, planchas de piedras y estelas, siempre expresando el poder de la fuerza de la vida, el flujo ininterrumpido de energía.

En Malta y Gozo las espirales están presentes en los templos de Hal Saflieni, Ggantija, Mnajdra, Hagar Qim y Tarxien en particular, y dado el contexto toman un carácter Sagrado. Por lo general, siguen dos líneas figurativas: una destaca la simetría y la armonía, con dos o cuatro espirales colocadas lado a lado o en grupos de dos, la otra resalta la fuerza vital de la naturaleza, con una sucesión de espirales grabadas en grandes piedras rectangulares que sugieren plantas o las olas del mar.

En la presente investigación las espirales han constituido una especie de hilo conductor, una “magnífica obsesión” de la cual surgió la hipótesis de que fueran utilizadas como apoyo para el acceso a lo Sagrado y a lo Profundo a través de prácticas energéticas. Esta hipótesis ha sido confirmada por las experiencias intensas en los diversos templos: las estelas y las piedras grabadas con espirales marcaban los umbrales, un camino de elevación hacia un altar, colocado más arriba que ellos, a fin de concentrar y aumentar la energía para la toma de contacto con lo Sagrado y lo Profundo.

Dos estelas en particular parecen contener también un mensaje expresado en forma simbólica, aquéllas que se podrían considerar instrucciones para un estilo de vida coherente y también una indicación de las condiciones necesarias para la entrada en los espacios sagrados. A pesar de no tener una escritura real, las personas que utilizaban los templos, eran capaces de transmitir su experiencia grabándola en la piedra,

como un mensaje dirigido no sólo a los contemporáneos, sino también a las generaciones futuras.

8. Síntesis

La civilización neolítica que floreció en Malta y Gozo alcanzó un alto grado de desarrollo espiritual, como lo demuestran los enormes templos construidos durante muchas generaciones y dejó un gran legado de experiencia y sabiduría grabado en la piedra, un mensaje y una lección no sólo para sus contemporáneos, sino también para las generaciones futuras.

El estudio de las espirales presentes en numerosos templos malteses y las experiencias relacionadas con las mismas han permitido formular la hipótesis de que constituyesen un apoyo para el acceso a lo Sagrado y a lo Profundo a través de prácticas energéticas.

9. Conclusiones

Llevé a cabo el estudio de la civilización neolítica de Malta y, en concreto, de las espirales con la intención de demostrar que en ese lejano período se intentó de manera intencional ponerse en contacto con los espacios sagrados y profundos a través de prácticas energéticas.

Las intensas experiencias vividas en los templos de Malta y Gozo y la comprensión de la importancia de los altares y las estelas no sólo me llevaron a confirmar esta teoría, sino también a formular algunas hipótesis más amplias sobre el avanzado nivel de desarrollo espiritual alcanzado por esa civilización, o por lo menos del grupo de sacerdotes, estudiosos, curadores e iniciados que utilizaban los templos. En particular, surge la posibilidad de que estas islas fueran islas sagradas del Mediterráneo, un lugar de culto, estudio, iniciación y sanación conocido más allá de las fronteras del archipiélago maltés.

Para llegar a estas conclusiones, la disposición de apertura e investigación con la que entré en los templos fue fundamental: las barreras del espacio y el tiempo desaparecieron, lo que me permitió un contacto directo con las Antepasadas (las percibí sobre todo como mujeres, aunque por supuesto no se puede excluir la presencia de los hombres), la transmisión de las enseñanzas y la experiencia y la capacidad de comprender el significado y la función de las espirales y los puntos grabados en la piedra como símbolos energéticos y apoyo para acceder a lo Profundo.

10. Bibliografia

- Karen Rohn, *Estudio e investigación de campo: Antecedentes de las raíces de la Disciplina Energética y Ascesis en el Occidente, Asia menor, Creta e Islas Egeas*
- Marija Gimbutas, *Il linguaggio della dea*, Le Civette, Venexia 2008 - *The Language of the Goddess*, Harper Collins 1989
- *Le Quattro Discipline*
- Laura Seragnoli, *Dispense sul Neolitico*, Cattedra di Preistoria e Protostoria dell'Università degli Studi di Milano, 2008
- Marija Gimbutas, *Le dee viventi*, Medusa 2005 - *The Living Goddesses*, University of California Press, 2001
- Miriam Robbins Dexter, *Whence the Goddesses. A Source Book*, Athene series, Teachers College Press, 1990
- Mircea Eliade, *Historia de las creencias y de las ideas religiosas – Volumen I: De la edad de piedra a los misterios eleusinos*, Paidós Ibérica, 1999.
- Maria Elena Zammit, *Ta' Hagraat and Skorba Temples*, Heritage Malta, 2006
- David H. Trump, Malta, *Prehistory and Temples*, Midsea Books Ltd, 2008
- Mark Miceli-Farrugia, *Europe's Oldest Civilization: Malta's Temples Builders*
- Vincenzo Tiné, Andrea Pessina, *Il Neolitico nel bacino mediterraneo - Catálogo de la exposición "Le grandi vie della civiltà – Relazioni e scambi tra Mediterraneo e centro Europa dalla preistoria alla romanità"*, 2011
- Jill Purce, *The mystic spiral. Journey of the Soul*, Thames & Hudson, 1974

Segunda parte

Las tumbas de corredor del valle del río Boyne, en Irlanda

1. Objeto de estudio y agradecimientos

El objeto de estudio está constituido por las espirales grabadas en los ortostatos, en los arquitecros y en las piedras de contención de las tumbas de corredor del valle del río Boyne, en Irlanda, con el interés de descubrir su significado y su función.

Si bien la presente monografía es un proyecto individual, deseo agradecer a los Maestros que me han acompañado en el viaje a Irlanda –Thomas S. y Angelika K. – por su precioso aporte de observaciones, sugerencias y experiencias proporcionadas en esta investigación.

2. El Neolítico en Irlanda

El Neolítico en Irlanda duró aproximadamente desde el año 4000 a. C hasta el 2400: en este período se introdujeron en la isla la domesticación de animales y plantas y la práctica de la agricultura permitió no contar sólo con la caza, la recolección y la pesca para la supervivencia, como sucedía a los grupos nómades del Mesolítico.

Según muchos arqueólogos la difusión de la agricultura en Irlanda se produjo de diferentes formas: en algunas zonas probablemente llegaron desde el exterior poblaciones de cultivadores, mientras que en otras las poblaciones mesolíticas aceptaron gradualmente este nuevo estilo de vida. La presencia de casas indica el pasaje a una vida sedentaria. De los hallazgos arqueológicos parece desprenderse que las poblaciones vivían en granjas aisladas esparcidas en los campos, pero también en aldeas de diferentes dimensiones. Fueron estos grupos de algunos miles de personas en total los que construyeron las tumbas megalíticas. La excepción a esta regla está constituida por los enormes monumentos del valle del Boyne (las tumbas de corredor de Newgrange, Dowth y Knowth, donde se puede suponer una organización más jerárquica y una población más numerosa). Pero en general se trataba de pequeñas comunidades de agricultores, que decidían todas juntas como construir una tumba megalítica, considerándola una tarea necesaria y útil para su prosperidad.²⁰

Las poblaciones neolíticas se dedicaban esencialmente a la agricultura y a la cría, sobre todo de bovinos. Es probable que el ciclo anual de la siembra, del crecimiento y de la cosecha y aquél del nacimiento, nutrición y luego sacrificio de los animales tuvieran un papel central en sus ritos.

La fertilidad y la reproducción de los miembros de la comunidad, de los animales y de las plantas eran ciertamente una preocupación central, pero los ritos del Neolítico muestran también un interés por el misterio de la muerte: la presencia de huesos humanos en las tumbas megalíticas es un intento de comprender este misterio. En general los restos se mezclaban (ya fueran incinerados o no).

En Irlanda y en el resto de Europa occidental y septentrional casi no se han encontrado restos de viviendas. La razón es fácilmente explicable: las casas de madera del Neolítico no duraban tanto como los grandes monumentos de piedra y no tenían características tan reconocibles. De todas maneras en cinco sitios irlandeses se han hallado viviendas con diversos grados de conservación, con vajilla e instrumentos para trabajar el sílex y la piedra²¹.

²⁰ Carleton Jones, *Temples of Stone. Exploring the Megalithic Tombs of Ireland*, The Collins Press 2007

²¹ Michael Herity e George Eogan, *Ireland in Prehistory*, Routledge 1977, nueva edición en 1996

3. Las tumbas megalíticas

Los constructores de las tumbas megalíticas no eran los primeros habitantes de Irlanda. Más de cien generaciones se sucedieron por lo menos por tres mil años, antes de advertir la necesidad de cambiar el mundo de un modo tan radical.

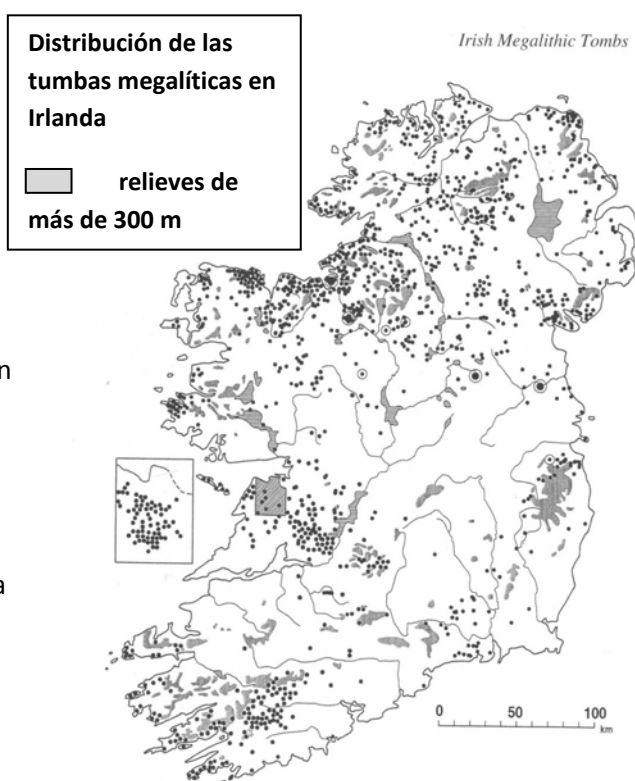
¿Qué impulsaba a esas poblaciones a construir las tumbas megalíticas? La pregunta no se refiere sólo a Irlanda y está ligada al pasaje del mundo mesolítico a aquél de los primeros agricultores del Neolítico, alrededor del 4000 a.C. La idea de que las acciones presentes influyen el futuro y que el espacio se puede transformar y estructurar constituye uno de los conceptos básicos de la agricultura y puede explicar la presencia de monumentos como las tumbas megalíticas, destinadas a durar a lo largo del tiempo.

Los pueblos agrícolas observaban con atención a la naturaleza y dependían de la marcha de las estaciones para sobrevivir. No debe asombrar entonces que muchos monumentos megalíticos revelen alineamientos astronómicos y que en momentos importantes ligados al ciclo agrícola como los solsticios y los equinoccios, cuando la luz del sol penetraba en las tumbas, se celebrasen fiestas, procesiones, danzas, ofrendas y rituales de muerte y regeneración²². Y tampoco es extraño que una población agrícola y pastoril esperara asegurar el bienestar de los animales y la abundancia de las cosechas con tales prácticas²³.

Algunos complejos megalíticos constituían importantes santuarios, eran meta de peregrinaciones y también centros de actividad social²⁴. Aún cuando eran llamados “tumbas”, estos monumentos no eran estructuras dedicadas sólo a alojar los restos de los muertos, sino lugares sagrados donde además de los ritos fúnebres probablemente fueran celebradas otras ceremonias ligadas a los ancestros, al territorio y a la fertilidad.

La mayor parte de las tumbas megalíticas conocidas en Irlanda (aproximadamente 1.600) ha sido clasificadas en cuatro categorías principales: tumbas de patio (412), tumbas de portal (180), tumbas de corredor (236) y tumbas de cuña (543). Más de doscientas tumbas no se ubican en ninguno de estos grupos: en algunos casos ha quedado demasiado poco como para poderlas clasificar, en otros la dificultad reside en las alteraciones introducidas a lo largo del tiempo o en su utilización en períodos sucesivos. Finalmente, en muchos sitios nunca se han efectuado excavaciones.²⁵

Las más antiguas son las tumbas de corredor y de portal (inicio cuarto milenio, o sea desde el 4000 al 3000 a.C.), seguidas por las de corredor, que van desde la mitad del cuarto milenio a comienzos del tercero, pasando de lugares más pequeños y simples a monumentos más grandes y complejos. No existe unanimidad entre los estudiosos sobre la datación de



²² Marija Gimbutas, *The Living Goddesses*, University of California Press, 2001

²³ George Eogan, *Knowth and the passage tombs of Ireland*, Thames and Hudson, 1986

²⁴ Mircea Eliade, *op. cit.*

²⁵ Elizabeth Shee Twohig, *Irish Megalithic Tombs*, Shire Archeology, 2004

estas tumbas, aun cuando todos concuerdan en considerarlas expresión de la civilización neolítica. Muchos datos obtenidos al comienzo del empleo de la técnica del radiocarbono son poco confiables, mientras que las nuevas técnicas desarrolladas con los restos óseos incinerados deberían proporcionar una gran ayuda en la determinación de la secuencia de las sepulturas.

Las tumbas de corredor, categoría a la cual pertenecen los monumentos aquí estudiados, surgían en general en una posición elevada y consistían fundamentalmente en un estrecho pasaje que conducía a una sala, a menudo de planta cruciforme, con nichos a cada lado y en el fondo. La tumba estaba cubierta por un túmulo redondo, en general delimitado por piedras de contención.

Distribución de las tumbas de corredor en Irlanda



Las salas de las tumbas de corredor más elaboradas tenían a menudo una jofaina de piedra; situada en los costados o en el fondo del corredor, ocupaba gran parte del espacio y contenía restos incinerados. Han sido hallados también muchos objetos tales como recipientes de arcilla decorados, pendientes, cuentas de hueso, arcilla cocida, jaspe, corniola y serpentino, agujones de hueso o de astas animales²⁶.

Tumbas de corredor del valle del río Boyne

Entre el 2400-2000 a.C. aproximadamente las tumbas de portal, patio y corredor no se construyeron más y emergió un nuevo tipo de tumba, llamado de cuña, donde han sido hallados restos inhumados e incinerados.

Tumbas megalíticas similares a las irlandesas han sido encontradas también en Bretaña, España, Portugal, Dinamarca, Suecia, Islas Orcadas y Gran Bretaña. Parece probable que existiera una conexión entre todas estas zonas.

Durante el Neolítico los muertos eran sepultados en fosas, cavernas o grietas en las paredes rocosas. En las tumbas megalíticas se encontraba sólo una pequeña parte de la población. En algunos casos sin embargo las tumbas alojaban restos más numerosos, como la tumba de corredor de Tara, con más de cien individuos. El rito de la sepultura se realizaba en la mayor parte de los casos a través de la cremación, pero algunos eran inhumados. El número de personas sepultadas variaba de una tumba a otra y comprendía individuos de todas las edades.²⁷

Las últimas tumbas megalíticas irlandesas fueron construidas probablemente alrededor del año 2000 a.C, un período de transición entre las sociedades neolíticas en pequeña escala y el surgimiento de organizaciones más jerárquicas, bajo el control de un jefe que era honrado junto con sus guerreros. El abandono de las tumbas megalíticas estuvo probablemente ligado a estos grandes cambios.

²⁶ Elizabeth Shee Twohig, op. cit.

²⁷ George Eogan, op. cit.

En la primera Edad de Bronce se afirmaron las sepulturas individuales, que subrayaban el mantenimiento de la identidad personal, contrapuesto a la práctica neolítica de mezclar los restos de las personas.

La piedra era el material de construcción preferido, aún cuando en la zona se hallaran madera o tierra. En el caso de las tumbas megalíticas, su uso hace pensar a una voluntad de expresar la fuerza y la continuidad de la comunidad por mucho tiempo a futuro y transmitir creencias y rituales a las futuras generaciones.

La construcción de las tumbas era un proceso largo, probablemente realizado con intervalos que coincidían con momentos de estancamiento del ciclo agrícola y constituido por un entrecruzamiento de actividades rituales y prácticas. Denota un método inteligente y bien organizado, con una división en grupos según las tareas a desarrollar (quien buscaba las piedras, quien las transportaba y erigía, los artistas que las decoraban). Toda la empresa se planificaba con cuidado y se realizaba con precisión.

El primer paso consistía en recoger o excavar las piedras aptas, para luego transportarlas por tierra o por agua o arrastrarlas hasta el lugar de la construcción y trabajarlas con martillos de piedra. Los componentes verticales (ortostatos) eran colocados en pozos excavados en el terreno y luego llenados con pequeñas piedras y tierra para estabilizarlos. Los techos estaban constituidos por grandes piedras ortogonales colocadas en la cima de los ortostatos, o bien en forma de bóveda. La cubierta final estaba hecha con césped lo cual daba a las tumbas el aspecto de una pequeña colina verde. A menudo delante de los santuarios se abrían vastos espacios para acoger multitudes numerosas con ocasión de fiestas y celebraciones.

Es posible que alguna de estas tumbas hayan cambiado mucho a lo largo del tiempo: lo que vemos hoy podría ser el producto final de un uso prolongado por generaciones y de varias alteraciones, más que una construcción edificada en una sola etapa.

Aun cuando ya no se construían, las tumbas megalíticas seguían siendo lugares potentes y muchas continuaron siendo usadas durante siglos como lugares de sepultura.

Newgrange ha sido asociada al dios más potente de todas las divinidades pre-cristianas, Dagda y a su hijo Aonghus. Alrededor del túmulo han sido encontradas joyas y monedas de época romana, que se remontan al cuarto siglo d.C; representaban tal vez ofrendas votivas a los dioses y a los espíritus que se creía vivían en su interior.

En Loughcrew el hallazgo de fragmentos de hueso decorados que se remontan a la Edad del Hierro hace surgir la hipótesis de que fueran usados en un ritual de adivinación y pedidos a un oráculo.

Otras tumbas megalíticas fueron utilizadas para la elaboración de los metales. Era probable que estos sitios fueran elegidos con este fin porque eran considerados lugares potentes y prodigiosos, capaces de conferir a una espada o a otros objetos de metal allí forjados algunas propiedades mágicas especiales.

Las tumbas megalíticas fueron más adelante asociadas a leyendas o consideradas como sepulturas de gigantes. La creencia que destruir o robar las piedras ocasionaba desgracias ha contribuido a su conservación.²⁸

4. Funciones, características y significado de las tumbas de corredor del valle del río Boyne

El presente estudio se concentra en las monumentales tumbas de corredor situadas en un recodo del río Boyne (Newgrange, Dowth y Knowth), cerca de 50 km al norte de Dublín y se refiere también a los más pequeños y antiguos complejos de Loughcrew y Fourknocks. De cada uno de los inmensos túmulos de Newgrange, Dowth y Knowth son visibles los otros dos. Se llega a cuarenta sitios prehistóricos en el recodo del Boyne, de los cuales más de la mitad son tumbas de corredor. Se trata de un complejo monumental

²⁸ Carleton Jones, op.cit.

visible desde lejos, de un paisaje arquitectónico único en el mundo, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. El profesor Michael O'Kelly, quien descubrió Newgrange en 1962 y comenzó una campaña de excavaciones que duró hasta 1975, lo definió como “una especie de catedral de la religión megalítica”.²⁹

Algunos estudiosos consideran que la construcción de estos complejos monumentales comenzó alrededor del año 3700 a.C, mientras que otros proponen una fecha que va desde 3300 a 2900-2800 a.C. Como en el caso de otras tumbas de corredor, todos estos complejos surgen sobre alturas y dominan el paisaje circundante, caracterizado por un suelo fértil óptimo para la agricultura. Cuando fueron construidos, vastas áreas boscosas ya habían sido abatidas para hacer lugar a los campos. Las estructuras más monumentales hacen pensar en la presencia de comunidades amplias y bien organizadas y demuestran un empeño extraordinario por parte de una población inteligente y creativa.

Era indispensable una sólida base económica para la construcción de monumentos que requerían el trabajo de un gran número de personas que había que nutrir y alojar. El río Boyne probablemente era importante para los tráficos y las comunicaciones y tal vez ya había adquirido una importancia ritual³⁰.

Como ya se ha dicho, la hipótesis según la cual estos monumentos tenían diversas funciones y no eran sólo tumbas es actualmente aceptada por muchos estudiosos, así como aquélla que los considera ubicados en una zona considerada sagrada, meta de peregrinaciones, encuentros estacionales y ceremonias.

Según Marija Gimbutas, la regeneración constituía el tema primario en los ortostatos y en las piedras de contención de Newgrange, Dowth y Knowth y era una ocasión para fiestas, sacrificios, ritos de renovación e iniciación. Los símbolos encontrados en su interior (entre los cuales las espirales) revelan la creencia en el mismo ciclo de muerte y regeneración que está en la base de la espiritualidad del Neolítico y se evidencia en otros lugares sagrados de la Europa antigua.³¹

La alineación astronómica de estos monumentos con los solsticios, los equinoccios y los días intermedios entre estos (1° de febrero, 1° de mayo, 1° de agosto y 1° de noviembre y los días inmediatamente precedentes y sucesivos) es un elemento fundamental aún cuando no exclusivo, para comprender su función y significado. Estos momentos, indicados por las diferentes posiciones de los rayos del sol en los distintos monumentos megalíticos, expresaban un ritmo ligado al ciclo estacional, con una aplicación inmediata al calendario agrícola. Servían para anunciar las estaciones y el momento de la siembra, de la cosecha y del desplazamiento de los animales domésticos, **desempeñando en la práctica una función de calendario” y denotando un interés y una necesidad ligados a la medición del tiempo**³².

Varios ejemplos sostienen esta interpretación: al alba del solsticio de verano en Loughcrew los rayos del sol iluminaban motivos grabados que se pueden considerar símbolos solares. Lo mismo sucedía en los equinoccios, con el lento desplazamientos del rayo de luz que transformaba de modo sugestivo las salas internas e iluminaba varios símbolos solares, mostrando el poder de la luz sobre la oscuridad.

²⁹ Michael J. O'Kelly, *Newgrange, Archeology, Art and Legend*, Thames &Hudson, 1982, reimpreso en 2009.

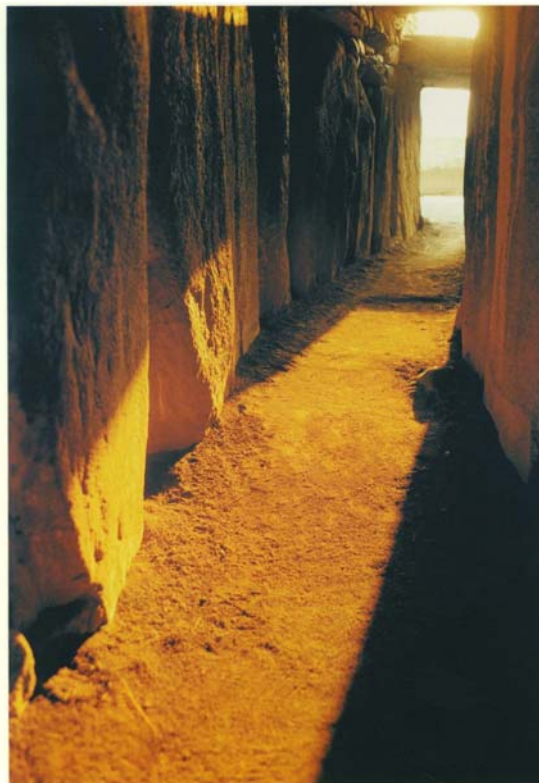
³⁰ George Eogan, op.cit.

³¹ Marija Gimbutas, op.cit.

³² Martin Brennan, *The Stones of Time. Calendars, Sundials and Stone Chambers of Ancient Ireland*, Inner Traditions International, 1994.

Al alba del solsticio de invierno los rayos del sol entraban en el corredor de Newgrange e iluminaban con luz refleja la sala y las tres espirales grabadas sobre uno de los ortostatos. En el curso de las excavaciones conducidas por el profesor O'Kelly este fenómeno fue citado a menudo como parte de la tradición local, pero lamentablemente nadie podía afirmar haber asistido personalmente, hasta que O'Kelly decidió que tal vez no se trataba del fruto de la imaginación de los habitantes del lugar y puso a prueba tal afirmación.

El 21 de diciembre de 1967, al alba, se encontraba en la tumba, listo para asistir a lo que sucedería. *<<Exactamente a las 9 y 54 de la hora legal británica>>, escribió, <<el margen superior de la esfera solar apareció en el horizonte local, y a las 9 y 58 el primer rayo de sol directo brilló a través del vano del techo y a lo largo del corredor hasta llegar a rozar, tocando el piso de la cámara tumbal, el borde frontal de la tina de piedra de la última habitación. A medida que la sutil línea de luz se alargaba hasta convertirse en un haz de 17 cm de ancho que barría el piso de la*



cámara, la tumba fue inundada por un violento flujo luminoso y la luz reflejada por el piso hizo resaltar claramente varios detalles de las cámaras laterales y terminal y del techo de modillones. A las 10 y 04 el haz comenzó nuevamente a restringirse y a las 10 y 15 en punto el rayo directo dejó la tumba>>. De esta manera, O'Kelly fue la primera persona en ver después de miles de años la luz del sol penetrar en la oscuridad de la sala interna de Newgrange. Este fenómeno se repite cada año desde el 19 al 23 diciembre.

En el crepúsculo del solsticio de invierno los rayos del sol aclaraban las dos tumbas contenidas en el gran túmulo de Dowth. En Knowth en el equinoccio de primavera y de otoño el sol iluminaba el corredor interno al alba y al crepúsculo.

Solsticio de invierno en Newgrange

Con ocasión de los días intermedios de febrero, mayo, agosto y noviembre los rayos del sol iluminaban motivos solares grabados sobre diversas piedras del complejo de Loughcrew.

En Knowth e Newgrange las incisiones sobre muchas piedras de contención alrededor del túmulo se pueden considerar como pequeñas meridianas. Las más decoradas están colocadas en una zona que se extiende en sentido horario de nordeste a noroeste, siguiendo un recorrido que corresponde a los movimientos del sol y de la luna.

También los rayos de la luna entraban en los túmulos. Las poblaciones neolíticas estaban muy interesadas en el estudio de las fases y de las posiciones de la luna en el cielo e intuían su relación con las mareas y las actividades agrícolas.

Los ciclos del sol y de la luna no proporcionaban sólo imágenes fácilmente traducibles en símbolos ricos de significado, sino que constituían también la base de un tosco calendario, de la medición del tiempo y de la orientación nocturna.

La luna tenía una enorme importancia en la vida cotidiana de poblaciones que carecían de relojes y con pocas distracciones que alejasen la atención de aquello que sucedía en el cielo. La abundancia de imágenes lunares hace suponer que los túmulos fueran usados para **la observación de la luna, no sólo del sol**³³.

La extraordinaria concentración de símbolos conservados en las piedras de contención de Knowth, Dowth y Newgrange en el valle del Boyne y en diversos otros túmulos de Irlanda del norte y del este ha permitido observar la frecuente presencia de medias lunas, espiras de serpiente, serpientes tortuosas y otros símbolos. La esfera y la espira de serpiente pueden representar la luna llena. Haces lunares contrapuestas con una espira de serpiente en el medio (o no) representan el ciclo lunar y se encuentran a menudo en las piedras. Las líneas onduladas de una tortuosa serpiente parecen medir el tiempo: cada vuelta constituye una unidad de cálculo del calendario lunar. Las formas serpentinadas presentan a veces entre 14 y 17 vueltas: la luna crece durante dos semanas, está llena durante tres días y luego comienza a menguar. Las serpientes tortuosas más largas presentan hasta 30 vueltas, lo más cercano posible a los 29,5 días del mes lunar.



Símbolos similares se encuentran en toda Europa: es posible que el cálculo del tiempo haya sido realizado con un método similar no solo en Irlanda. En las piedras de contención de Knowth (foto) se encuentran grabados probables ciclos lunares como símbolos de renovación. La luna llena está representada por una espiral o espira de serpiente, la luna creciente y la menguante están representadas de modo diferente.³⁴

Otra función fundamental de estos complejos está sin duda relacionada con su característica de **lugares sagrados, donde se realizaban ritos, procesiones y ceremonias**. Algunas

tumbas también podían tener una función de oráculo.

Dada su posición, se puede pensar que en Knowth se realizaran ritos con ocasión de los equinoccios de primavera y de otoño, para celebrar el inicio de la estación de la siembra en marzo y el final de la cosecha en septiembre, con un rito matutino en la extremidad oriental y uno nocturno en la extremidad occidental. En el curso de una jornada de ceremonias, la gente se movía en procesión desde el lado oriental del túmulo al lado occidental y tal vez también entre las pequeñas tumbas colocadas alrededor de la principal.

³³ Martin Brennan, op.cit.

³⁴ Marija Gimbutas, *Il linguaggio della dea*, Le Civette di Venexia, 2008

El túmulo está circundado por 127 piedras de contención, casi todas decoradas con símbolos, así como los ortostatos en el interior. Las únicas piedras no decoradas son las que se hallan cerca de dos tumbas más pequeñas, donde el espacio que las divide del túmulo principal es tan estrecho que no permite el pasaje de una procesión.

Las piedras de contención más grandes y decoradas son aquellas ubicadas cerca de las dos entradas, en una zona donde probablemente se realizaban ceremonias en presencia de grandes multitudes. Cada una de las áreas contenía varios círculos de pequeñas rocas, pequeñas piedras exóticas tales como cuarzos y granitos y una piedra en posición vertical justo frente a la entrada (foto).



Se puede suponer que un sacerdote celebrase los ritos de pie sobre una piedra en el centro del círculo de frente a la entrada, en una posición

alineada con el sol del equinoccio. Es probable que los ritos se refirieran sobre todo a la fertilidad y a la regeneración, típicos de una civilización agrícola como la neolítica.

En un momento dado, un grupo seleccionado (probablemente sacerdotes y/o sacerdotisas) entraba en la tumba, superando las grandes rocas que bloqueaban la entrada y recorría en fila india el corredor a lo largo de unos treinta metros, en una transición entre el mundo de los vivos y el de los muertos, entre la realidad cotidiana y el espacio sagrado.

El complejo de Newgrange estaba constituido por un túmulo que contenía una enorme, única tumba de corredor. El mismo estaba rodeado por un círculo de ortostatos y por otros túmulos más pequeños. Estos estaban ubicados a lo largo de una línea que conducía al complejo monumental de Dowth, a cerca de 2 km de distancia. Con ocasión del solsticio de invierno probablemente se organizaba una jornada de ceremonias, que comenzaba con un rito matutino en Newgrange y terminaba con uno nocturno en Dowth.

La fachada de cuarzo blanco estaba ubicada de modo de recibir los rayos del sol que surgía y proporcionaba un fondo espectacular para las ceremonias realizadas al alba del solsticio de invierno.



Fachada de Newgrange



Entrada de Newgrange

El elemento más importante del ingreso era la apertura que permitía la entrada de los rayos del sol hasta lo más profundos recesos de la tumba. Como en el caso de Knowth, es probable que un grupo seleccionado de sacerdotes estuviera presente en el interior para observar el fenómeno y experimentar su profundo significado espiritual, mientras que todos los demás asistían desde afuera. Para entrar en la tumba era necesario trepar sobre la roca decorada de espirales y luego desplazar la pesada piedra que en general la cerraba.

En Loughcrew la sucesión de tumbas se experimentaba probablemente según una secuencia precisa, con una procesión que se movía de este a oeste, imitando el movimiento del sol.

Los dos complejos denominados Fourknocks I y Fourknocks II probablemente comenzaron como un sitio ceremonial al aire libre, estuvieron sometidos a varias transformaciones y luego fueron cubiertos.³⁵

Ya se ha aludido a la potente valencia simbólica de los rayos del sol que en determinados momentos del año entraban en el estrecho corredor y luego iluminaban el espacio cruciforme y algunos particulares símbolos de energía vital como las espirales, representando el triunfo de la luz sobre las tinieblas. Esta característica me ha llevado a formular una ulterior hipótesis sobre la función de estos monumentos, luego confirmada por la experiencia directa realizada durante la investigación de campo y expuesta más adelante: los mismos constituían **ámbitos contruidos y decorados expresamente para permitir la experiencia de la regeneración de la vida después de la muerte del cuerpo, en base a un fuerte propósito de trascendencia.**

Como ya se ha visto, el ciclo nacimiento – vida – muerte – resurrección constituía la base de la espiritualidad del Neolítico; pero una cosa es hablar de una creencia, aún cuando compartida y dotada de una fuerte y profunda carga emotiva y otra plantear la posibilidad de experimentar en vida el hecho de que la muerte del cuerpo no representa el final de todo, sino sólo un pasaje en un recorrido evolutivo mucho más largo.

La frase *“Quien muere antes de morir no morirá jamás”* podría sintetizar esta experiencia y el significado de los ritos de muerte y regeneración que se realizaban en el interior de estos monumentos.

Es probable que esta experiencia estuviera reservada a grupos restringidos y seleccionados de sacerdotes e iniciados que entraban en las tumbas, pero también es plausible que su potencia y profundidad les proporcionara la inspiración necesaria para desempeñar su rol de guías espirituales de poblaciones que ya creían en la continuidad de la vida después de la muerte.

³⁵ Carleton Jones, op. cit.

Otra consideración nos lleva a reflexionar sobre los estados inspirados ligados a estos ámbitos: desde los artistas que esculpían maravillosos motivos dentro de los espacios restringidos de las tumbas, a los sacerdotes que entraban siguiendo pasos y rituales probablemente codificados, todo estimula la pregunta sobre las particulares condiciones internas de quien creaba y luego utilizaba estos espacios sagrados. Para entrar había que traspasar umbrales, marcados por piedras en relieve, objetos y representaciones que hacen pensar a guardianes, en una secuencia en la que cada paso era rico de simbolismos y revelaba verdades cada vez más profundas. Podemos entonces pensar en una búsqueda de inspiración artística realizada colocándose en ambientes físicos y mentales no habituales y a una experiencia de lo sagrado que se podría definir de éxtasis, o sea una situación mental en la que el sujeto está profundamente absorto, encandilado dentro de sí, como suspendido³⁶.

Algunos estudiosos hablan también de **estados alterados de conciencia** ligados a los sonidos y a la hipótesis –sostenida por varios experimentos– de que las tumbas estuvieran construidas para crear resonancias particulares, como las producidas por cantos de voces masculinas y tambores. En el interior de las tumbas los sonidos resultaban a menudo distorsionados e influían sobre la respiración y el ritmo cardíaco. Algunos motivos que como se verá más adelante son típicos del arte megalítico (líneas paralelas, puntos, zigzag, rejillas, espirales) corresponden además a formas llamadas entópticas, imágenes repetidas por el cerebro en estados alucinatorios y de conciencia alterada.³⁷

El objeto antropomorfo de sílex encontrado en Knowth (foto), decorado sobre los cuatro lados con espirales bastante similares a las del bloque de entrada de Newgrange, podría representar e incluso inducir uno de dichos estados. El orificio en la base hace pensar que allí se podría insertar un bastón para utilizarlo en algún ritual.

Se puede suponer que se trata de una pequeña cabeza estilizada, con la boca abierta y los ojos que muestran un estado de conciencia alterado.



5. El arte megalítico

El arte megalítico está constituido por motivos tales como puntos, líneas círculos, arcos, zigzag, triángulos, rombos, espirales y su combinación y se puede considerar una forma de escritura simbólica.³⁸ En Irlanda, donde se encuentra la mayor concentración de este arte en Europa, el mismo se integra de modo armonioso en la arquitectura de las tumbas de corredor, tanto es así que se puede suponer una estrecha colaboración entre arquitectos y artistas. En el caso de Knowth asume una dimensión monumental y espectacular, con motivos esculpidos sobre ortostatos, arquivoltas, umbrales, salientes y piedras de contención: o sea que este arte estaba presente tanto en el exterior como en el interior de los monumentos. Las piedras más grandes y decoradas eran las de contención, cercanas a las entradas. El arte megalítico no sólo tenía funciones decorativas, sino que estaba conectado con la espiritualidad de la época y desempeñaba un rol clave en los ritos.³⁹

³⁶ Silo, Psicología IV, en Apuntes de Psicología, Ulrica Ediciones, 2006

³⁷ Carleton Jones, op. cit.

³⁸ Martin Brennan, op. cit.

³⁹ George Eogan, op. cit.

La enorme inversión de tiempo y energía requerida en su producción demuestra su importancia para la comunidad.

Las **espirales** eran un elemento importante del arte megalítico y en muchos casos constituían un motivo central y dominante. Algunos arqueólogos las han interpretado como vórtices que conectaban diferentes planos de existencia y de conciencia: un ejemplo es la triple espiral presente en los recodos más profundos de la tumba de corredor de Newgrange, iluminada por la luz refleja del sol sólo en el solsticio de invierno y en los días inmediatamente precedentes y sucesivos. La apertura de este vórtice podía conectar el mundo de los vivos con el mundo de los muertos y facilitar el acceso a lo Profundo. La espiral se convertía así en la clave para entrar en otra realidad, en espacios y tiempos fuera de las categorías habituales.

Si bien se puede hacer remontar a Loughcrew, el motivo de la triple espiral está desarrollado plenamente sólo en Newgrange. En Dowth aparecen espirales individuales y en Knowth espirales dobles. Es interesante notar que este desarrollo corresponde a la secuencia de construcción más acreditada entre los estudiosos: primero Dowth, luego Knowth y finalmente Newgrange.

Otro elemento importante es la ubicación de las piedras decoradas. Un ejemplo lo ofrece el enorme bloque decorado con espirales ubicado frente a la entrada de Newgrange, un evidente umbral que dividía el espacio externo a la tumba y el espacio interno. Es interesante notar que las espirales de la izquierda siguen un recorrido horario y las de derecha uno anti-horario.

En la extremidad opuesta, sobre la parte trasera de la tumba, se hallaba posicionada una piedra de contención rica de decoraciones, no sólo espirales (foto).

Según algunos arqueólogos la presencia de líneas verticales en ambas piedras designaba un *axis mundi*, una conexión entre el cielo y la tierra.

Otra forma de expresar esta conexión está representada por la presencia de cuarzo en muchas tumbas megalíticas, en particular Newgrange: el cuarzo, en efecto, es una piedra particular. Es luminoso, viene de la tierra, pero refleja también los rayos del sol. Algunas piedras de contención eran decoradas antes de ser colocadas, mientras que en otros casos el trabajo se hacía "in situ".



Las experiencias vividas en los diferentes monumentos, descritas a continuación, han confirmado lo que había ya experimentado en Malta: también en Irlanda las espirales constituían un apoyo para acceder a lo Profundo.

6. Descripción de los distintos sitios

He aquí una concisa descripción de los distintos monumentos y de las intensas experiencias vividas visitándolos. Lamentablemente en el caso de Dowth e Knowth no ha sido posible ver el interior, pero incluso desde afuera han resultado dos lugares muy inspiradores. Aún cuando no corresponde a la fecha real (Loughcrew y Fourknocks, los monumentos más antiguos, han sido los últimos que hemos visitado), me atenderé en esta descripción al orden seguido durante el viaje de mayo de 2012.

El túmulo de **Dowth** tiene un diámetro de aproximadamente 85 metros y una altura de 13, está rodeado por 11 piedras de contención y cubre dos grandes tumbas, ambas orientadas a oeste. Cerca del mismo se

encuentran sólo dos pequeñas tumbas de corredor y una línea irregular de tumbas que lo conectan con Newgrange.

El arte megalítico que decora las piedras no es refinada como la de Newgrange y Knowth.

Dowth ha sido el primer monumento que hemos visitado: estábamos sólo nosotros, en un paisaje intensamente verde y lleno de paz. Se veía sólo una especie de pequeña colina herbosa con un árbol (foto) y una piedra de contención con soles grabados (foto).



Subimos hasta la cima, desde la cual se ve Newgrange y luego buscamos un lugar reparado del viento y del frío para meditar. Tuve la clara sensación de que ese momento marcaba el inicio de una peregrinación en un lugar sagrado y pedí a los Antepasados irlandeses que se manifestaran y me ayudaran a aprender y transmitir su experiencia.

El complejo de **Newgrange** está constituido por un túmulo de 82 metros de diámetro y 11 de altura, que contiene una única, enorme tumba de corredor y por otras tumbas más pequeñas y está circundado por 97 piedras de contención de granito con magníficas decoraciones. Tanto Newgrange como Knowth se pueden ver solamente con visitas guiadas; escribí entonces a la entidad que las organiza explicando mi investigación sobre las espirales en los lugares sagrados del Neolítico europeo y obtuve la posibilidad de entrar fuera del horario de los recorridos oficiales.



Fue una experiencia muy fuerte y conmovedora, que una vez más me permitió comprender el avanzado nivel espiritual de una civilización tan antigua y poco conocida. A pesar de que ahora ya no es necesaria superarla para entrar, la bellísima piedra decorada de espirales constituye un umbral imponente para acceder a otro espacio. También aquí,



como en Malta, las espirales guían el camino hacia el contacto con lo Profundo. Después de haber recorrido el estrecho pasaje irregular entramos en una sala cruciforme, con un techo abovedado, una gran tina de piedra a la derecha y tres espirales grabadas sobre un ortostato (foto). Entraba una débil claridad (era una día lluvioso y gris), y sin embargo la experiencia de la luz que triunfa sobre las tinieblas, la certeza de que la vida no termina con la muerte del cuerpo fue potente e indubitable, confirmando la intuición que me había impulsado a realizar esta investigación. Tuve la sensación precisa e intensa de que entrando en estos monumentos entraba también en su mundo interno: se trataba de un espacio sagrado, cuya forma recuerda la de los templos malteses y por lo tanto el cuerpo de la diosa y al mismo tiempo de un espacio interno a explorar. Un espacio en el que se podía acceder a lo Profundo: para esto se necesitaba una disposición de apertura e inspiración, pero también la conformación misma del espacio favorecía y alimentaba esta inspiración.

En ese momento, mientras con los ojos cerrados me dejaba invadir por la energía de ese lugar sagrado e agradecía a los Antepasados por la belleza y la armonía con la cual lo habían construido, me acordé de la parte de la Declaración de Méjico en la que Silo dice: *“Declaro ante ustedes mi fe y mi certeza de experiencia respecto a que la muerte no detiene el futuro sino que, por lo contrario, modifica el estado provisorio de nuestra existencia para lanzarla hacia la trascendencia inmortal”*⁴⁰. Comprendí que esa fe formaba parte de la experiencia de aquel antiguo pueblo, agradecí a mi Maestro por sus enseñanzas sabias y profundas y salí conmovida.

Circundado por dieciocho túmulos más pequeños, el túmulo de **Knowth** tiene un diámetro de aproximadamente 88 metros, 10 de altura y cubre dos tumbas, una que se abre hacia el este y la otra hacia el oeste. El corredor occidental tiene una longitud de 34 metros y el oriental de 40. Como ya hemos dicho, posee la mayor concentración de arte megalítico de Europa.



La visita guiada se realizó bajo una lluvia frágil y pudiendo solo ver el exterior, y sin embargo me pareció un lugar fascinante, con bellísimas piedras de contención decoradas.

El complejo de **Loughcrew** se encuentra al noroeste del recodo del río Boyne. Comprendía entre 50 y 100 túmulos, pero muchos de ellos han sido destruidos a lo largo del tiempo. Las técnicas de tallado de la piedra parecen toscas y primitivas, lo que confirma la teoría de una fecha precedente a Dowth, Knowth y Newgrange. Muchos símbolos y elementos usados en estos últimos fueron anticipados en Loughcrew, que

⁴⁰ Silo, *El sentido de la vida*, México, D.F., 10 de octubre de 1980. En *Habla Silo, Obras completas*, Plaza y Valdés 2004.

podría haber proporcionado luego el modelo de los monumentos. La vista es panorámica y llega hasta varios sitios megalíticos, entre los cuales Fourknocks.



Llegar hasta Loughcrew fue toda una aventura. Al final, luego de largas vueltas por senderos rurales, encontramos la cafetería en el interior de un jardín botánico donde dejando una pequeña seña se obtiene la llave para entrar. ¡Encontrarnos solos con la llave en mano de un monumento neolítico nos hizo realmente una extraña impresión!

Subimos por una colina empinada y fangosa y una vez llegados a la cima nos encontramos ante una vista magnífica. El túmulo es muy pequeño (por lo menos respecto a las dimensiones monumentales a las que nos habíamos habituado en Newgrange y Knowth) y también aquí era necesario superar un umbral para entrar. Encontrarnos solos en un lugar tan antiguo nos provocó a todos una gran emoción.

En el interior advertí enseguida una gran energía y los brazos se me levantaron solos, como me había sucedido en varios templos de Malta. Esta repetición me conmovió, confirmándome la hipótesis de que poblaciones tan lejanas habían tenido experiencias similares de contacto con lo Profundo.

Encontré también una confirmación sobre el Propósito trascendente experimentado en Newgrange: las tumbas estaban hechas como para permitir y reforzar la experiencia de que la vida no termina con la muerte y que la luz triunfa siempre sobre las tinieblas.

La superación de límites respecto al frío y a la lluvia hizo todavía más

intensa la gratitud hacia los Antepasados irlandeses y la conexión con sus enseñanzas.



En **Fourknocks** sólo la tumba principal ha sido excavada y abierta al público. Un corto corredor lleva a una sala piriforme, con tres nichos más pequeños. El techo original era probablemente una estructura de madera sostenida por un palo central, mientras que el techo actual de cemento se remonta a 1952. En la tumba han sido encontrados los restos incinerados y sin incinerar de 65 personas, tanto adultos como niños.

También en este caso la búsqueda fue complicada: la llave estaba en poder de un señor que vivía en una casa aislada, con una pequeña estatua coloreada de un enano delante del ingreso. El contraste entre un ambiente tan prosaico y el lugar sagrado al cual daba acceso, no podría haber sido más grande.

Nos encontramos nuevamente solos: al comienzo, el interior parecía oscuro, luego los ojos se habituaron y la oscuridad se convirtió en luz. Era un ambiente pequeño, con decoraciones muy bellas en su sencillez. Los nichos del centro, a izquierda y derecha presentaban evidentes umbrales a superar.



Sentí una fuerte energía sobre todo ante el nicho central y una vez más mis brazos se levantaron por sí mismos. Era como si una gran fuerza me moviera y una gran luz me absorbiera. Experimenté gran conmoción y gratitud por quien había construido ese lugar sagrado que había llegado hasta nosotros. No lograba irme y volví varias veces adentro, experimentando cada vez el emocionante pasaje de la luz externa, a la oscuridad, a la luz interna.

7. Resumen

Las tumbas de corredor irlandesas, categoría a la cual pertenecen los monumentos aquí estudiados, en general surgían en una posición elevada y consistían fundamentalmente en un estrecho pasaje que conducía a una sala, a menudo de planta cruciforme, con nichos a cada lado y en el fondo. La tumba estaba cubierta por un túmulo redondo, en general delimitado por piedras de contención. La construcción de las tumbas era un proceso largo, probablemente realizado a intervalos que coincidían con momentos de estancamiento del ciclo agrícola y constituido por una cantidad de actividades rituales y prácticas planificadas y efectuadas con precisión.

La hipótesis según la cual estos monumentos tenían diversas funciones y no eran sólo tumbas es actualmente aceptada por muchos estudiosos. Eran sin duda lugares sagrados, meta de peregrinaciones y encuentros estacionales, donde se realizaban ritos, procesiones, fiestas, danzas y ceremonias ligadas a la fertilidad, a la muerte y a la regeneración. Algunos también podrían haber tenido una función de oráculo.

La alineación astronómica de estos monumentos con los solsticios, los equinoccios y los días intermedios (1° de febrero, 1° de mayo, 1° de agosto y 1° de noviembre) permitía que en esos particulares momentos del año los rayos del sol entraran en el corredor para iluminar su interior, yendo a tocar puntos bien precisos. De este modo desempeñaban también una función de “calendario” y denotaban un interés y una necesidad ligada a la medición del tiempo.

También los rayos de la luna entraban en los túmulos. La abundancia de imágenes lunares hace suponer que los túmulos fueran usados para la observación de la luna y no sólo del sol.

Se puede también suponer que estos monumentos constituían ámbitos construidos y decorados expresamente para permitir la experiencia en vida de que la muerte del cuerpo no representa el final de

todo sino sólo un pasaje en un recorrido evolutivo mucho más largo. Esta experiencia se producía en determinados momentos del año, cuando los rayos del sol entraban en el estrecho corredor y luego iluminaban el espacio cruciforme y en particular algunos símbolos de energía vital como las espirales, representando el triunfo de la luz sobre las tinieblas.

Según algunos estudiosos las tumbas estaban construidas también para crear resonancias particulares, como las producidas por cantos de voces masculinas y tambores e inducir así estados alterados de conciencia. Otros consideran que muchos de los motivos del arte megalítico derivan de dichos estados alterados. Es necesario subrayar también la condición interna inspirada de quien creaba y luego utilizaba estos espacios sagrados, desde los artistas que esculpían maravillosos motivos en el interior de los espacios restringidos de las tumbas hasta los sacerdotes que entraban superando umbrales y siguiendo pasos y rituales.

Las espirales presentes en las tumbas de corredor de Newgrange, Dowth, Knowth, Loughcrew y Fourknocks muestran una impresionante similitud con las de los templos de Malta y Gozo y constituyen un elemento central dominante del arte megalítico irlandés. Según una interpretación, eran vórtices que conectaban diversos planos de existencia y de conciencia, permitiendo así el acceso a lo Profundo.

Las espirales que decoraban el bloque ubicado frente a la entrada de Newgrange constituían evidentemente un umbral a superar, una división entre el espacio externo y el interno. En la extremidad opuesta, sobre la parte trasera de la tumba, se encontraba ubicada una piedra de contención rica de decoraciones (no sólo espirales). Según algunos arqueólogos la presencia de líneas verticales en ambas piedras designaba un *axis mundi*, una conexión entre el cielo y la tierra.

Iluminadas por los rayos del sol durante los solsticios y los equinoccios, las espirales reforzaban la valencia simbólica de la luz que triunfa sobre las tinieblas y del ciclo vital que continúa más allá de la muerte del cuerpo.

Las intensas experiencias vividas en el interior de los monumentos de Newgrange, Loughcrew y Fourknocks han confirmado la hipótesis propuesta antes del viaje de investigación de mayo de 2012: las tumbas eran construidas y decoradas como para consentir y reforzar la experiencia de que la vida no termina con la muerte del cuerpo y de que la luz siempre triunfa sobre las tinieblas. Como en los templos de Malta y Gozo, las espirales constituían un apoyo en el acceso a lo Profundo mediante prácticas energéticas.

8. Síntesis

Las tumbas de corredor de Newgrange, Dowth, Knowth, Loughcrew y Fourknocks probablemente desempeñaban diversas funciones. Eran al mismo tiempo:

- lugares de sepultura
- santuarios donde se realizaban ritos ligados a la fertilidad, a la muerte y a la regeneración, ceremonias, procesiones, encuentros estacionales.
- observatorios del sol y de la luna que proporcionaban un sistema de medición del tiempo, fundamental para una sociedad agrícola
- ámbitos construidos y decorados expresamente para inducir estados alterados de conciencia y para experimentar en vida el hecho de que la muerte del cuerpo no representaba el final de todo sino sólo un pasaje en un recorrido evolutivo mucho más largo.

Entrar en estos monumentos significaba entrar en un espacio sagrado cuya forma recordaba la del cuerpo de la diosa y entrar en el propio espacio interno. Las espirales constituían un umbral (el caso más evidente es el del bloque decorado en la entrada de Newgrange) que había que superar para acceder a lo Profundo y lo Sagrado y un apoyo para dicho acceso y guiaban el camino de quien buscaba ese contacto: cuando los

rayos del sol penetraban a través del estrecho corredor e iluminaban con luz refleja la sala cruciforme, en muchos casos tocando algunas espirales, símbolos de energía vital, el renacimiento después de la muerte del cuerpo devenía una experiencia concreta y profundamente inspiradora.

En el interior de los monumentos de Newgrange, Loughcrew y Fourknocks he podido hacer esta experiencia. Como en Malta y Gozo he experimentado una gran conmoción, gratitud y conexión con quien había construido esos lugares sagrados.

9. Conclusiones

Como los templos de Malta y Gozo, también las tumbas de corredor irlandesas de Newgrange, Dowth, Knowth, Loughcrew y Fourknocks son una expresión de la espiritualidad del Neolítico, basada en el eterno ciclo nacimiento-vida-muerte-resurrección.

Las mayores dimensiones de Irlanda y los miles de tumbas de diferentes tipos encontradas hasta ahora hacen pensar en una civilización más compleja que la de Malta y Gozo; esta característica se refleja también en las múltiples funciones desempeñadas por los monumentos visitados.

Pero al mismo tiempo han surgido interesantes similitudes: el rol central de la espiritualidad en la vida de la comunidad que dedicaba tiempo y energía a la construcción de estructuras monumentales, la forma (un corredor con espacios circulares en los costados y en el fondo) que recuerda el cuerpo de la diosa y la presencia de espirales como umbrales a superar, guías y apoyos en un camino de elevación y contacto con lo Profundo mediante prácticas energéticas. Estas similitudes se pueden interpretar como traducciones de registros y experiencias comunes de contacto con lo Profundo en imágenes similares entre sí, sin excluir sin embargo la posibilidad de contactos directos, intercambios y “contaminaciones” entre pueblos diferentes. El hecho de que estas similitudes no conciernan sólo lugares lejanos entre sí como Irlanda y Malta, sino que se hallen presentes en gran parte de la Europa occidental, refuerza la fascinante hipótesis de una espiritualidad y de experiencias comunes, reflejadas en la arquitectura y en el arte de los lugares sagrados.

Una vez más civilizaciones muy alejadas en el tiempo aparecen dotadas de un alto nivel espiritual y ricas de enseñanzas e inspiración para la búsqueda actual.

Las intensas experiencias espirituales y energéticas vividas en Irlanda han confirmado la hipótesis, verificada también en Malta y Gozo, sobre la función de las espirales como ayuda para el acceso a lo Sagrado y a lo Profundo.

Bibliografía

- Marija Gimbutas, *The Living Goddesses*, University of California Press, 2001
- Marija Gimbutas, *The Language of the Goddess*, Harper Collins 1989
- George Eogan, *Knowth and the passage tombs of Ireland*, Thames and Hudson, 1986
- Carleton Jones, *Temples of Stone. Exploring the Megalithic Tombs of Ireland*, The Collins Press 2007
- Elizabeth Shee Twohig, *Irish Megalithic Tombs*, Shire Archeology, 2004
- Mircea Eliade, *Historia de las creencias y de las ideas religiosas – Volumen I: De la edad de piedra a los misterios eleusinos*, Paidós Ibérica, 1999.
- Michael Herity e George Eogan, *Ireland in Prehistory*, Routledge 1977, nueva edición en 1996
- Michael J. O’Kelly, *Newgrange, Archeology, Art and Legend*, Thames & Hudson, 1982, reimpresso en 2009.
- Martin Brennan, *The Stones of Time. Calendars, Sundials and Stone Chambers of Ancient Ireland*, Inner Traditions International, 1994.
- Silo, *Psicología IV*, en *Apuntes de Psicología*, Ulrica Ediciones, 2006
- Silo, *El sentido de la vida*, México, D.F., 10 de octubre de 1980. En *Habla Silo, Obras completas*, Plaza y Valdés 2004.

Tercera parte

Las espirales en los portillos de las tumbas de Castelluccio (Sicilia)

1. Objeto de estudio, interés y agradecimientos

El objeto de estudio está constituido por las espirales que decoran los portillos de cierre de algunas tumbas de cueva de la civilización de Castelluccio, en la zona de Siracusa, con el interés de descubrir su significado y su función. Este interés se encuadra en la búsqueda de contacto con otros espacios y otros tiempos, ya experimentada en los templos de Malta y en las tumbas de corredor irlandesas.

En el curso de la investigación que ha llevado a la producción de estos tres estudios, este aspecto ha cobrado una importancia cada vez mayor, superando aquéllos ligados a la investigación histórica y al interés por las espirales en si mismas. Me preparé para estos viajes de un modo cada vez más intencional y profundo, para “aprovechar” al máximo los momentos de la investigación de campo. También en el caso de Castelluccio se trató de entrar en contacto con los lugares sagrados de una antigua civilización y de “absorber” por esta vía profunda y emotiva antiguas enseñanzas útiles para la búsqueda actual.

La presencia de otro Maestro, Thomas S., en Castelluccio dió una preciosa contribución de cercanía y participación en una experiencia de gran profundidad.

2. La civilización de Castelluccio

La civilización (o cultura) de Castelluccio se puede definir como la más rica y articulada de las civilizaciones prehistóricas de Sicilia⁴¹. Existe entre los estudiosos una cierta discordancia sobre su datación: según algunos se remonta a un período entre los años 3000 y 2500 a.C, mientras que otros la sitúan en períodos que van de 2200 a 1250 a.C. Pero en general todos concuerdan en atribuirle a la Antigua Edad del Bronce, una época en la cual la aleación metálica era aún poco difundida.

Su nombre deriva del sitio homónimo del interior de Noto.



A diferencia de las civilizaciones neolíticas maltesas e irlandesas estudiadas en los capítulos anteriores de la presente monografía, la cultura de Castelluccio conocía el uso de los metales; he querido sin embargo insertarla en este estudio por los puntos en común que he encontrado entre ellas, en particular respecto a la espiritualidad, todavía basada en el culto de la Diosa Madre y en el rol central de la fertilidad.

⁴¹ Sebastiano Tusa, *“Sicilia preistorica”*. Dario Flaccovio Editore 1994

La civilización de Castelluccio se caracterizaba por un notable apego al ambiente montañoso, con raros avances hacia el mar⁴². Conoció una notable expansión en zonas frescas y ricas de agua, vegetación y fauna y se desarrolló hacia el oeste (en el territorio alrededor de Caltanissetta, Enna y Agrigento) y hacia el norte (hasta el área étnica y el interior de Catania). Muchos sitios se encontraban a lo largo de las pendientes del Etna, una ubicación ideal para una civilización basada sobre todo en la agricultura, el pastoreo, la caza, la pesca y en menor medida en la artesanía y la extracción de minerales. Se puede suponer la existencia de una sociedad igualitaria, basada en la presencia extendida de pequeños asentamientos tribales distribuidos sobre gran parte de la isla.

La cabaña era la unidad habitacional de base. Variaba en la forma, con un perímetro redondo, oval, rectangular o irregular, con nichos, como en el caso de Manfria, la única aldea de esta cultura totalmente sacada a la luz. Casi siempre estaba excavada en la roca o en el terreno virgen, con la estructura portante sostenida por palos introducidos en profundos pozos, encastrada en la roca o saldada por muros reforzados.

Estaban también las grutas, con función tanto habitacional como funeraria. Las áreas sepulcrales estaban separadas de las habitacionales, tanto en los asentamientos al aire libre como en las grutas, donde las tumbas estaban ubicadas en nichos o recodos.

Las aldeas se encontraban en general en una franja ligeramente retirada respecto a la costa, probablemente a causa de la vocación por la actividad agrícola en terrenos poco accidentados. Según Sebastiano Tusa, uno de los mayores expertos en la materia, esta civilización se ha desarrollado en un clima pacífico, sin particulares preocupaciones bélicas, más allá de la posibilidad de conflictos aislados, testimoniados por la posición resguardada de numerosos asentamientos y sobre todo por las murallas de Thapsos, Timpa Dieri y Branco Grande. La contradicción entre una fisionomía general pacífica y la existencia localizada de evidentes preocupaciones defensivas es sin embargo poco clara. Podría tratarse tanto de fenómenos aislados como de episodios generalizados, pero circunscriptos a determinados períodos de peligro. Dentro de una imagen general pacífica de esta cultura, se pueden suponer momentos y áreas de conflicto que indujeron a algunos asentamientos a acentuar sus defensas.

Los asentamientos fortificados surgían en puntos particulares de la costa o a la salida de las cavas (profundas incisiones naturales semejantes a cañones) en las llanuras costeras. Por lo tanto es probable que algunas vías de comunicación estuvieran controladas en sus puntos estratégicos para evitar el peligro de incursiones desde el exterior o de levantamientos internos.

Se trataba por lo tanto de una cultura variada, que pasaba de las aldeas agrícolas a las cavas, a los asentamientos fortificados que controlaban el acceso a los valles y a los centros fortificados sobre el mar. Esta posición de control de eventuales peligros procedentes del mar hacía también de intermediario para las aldeas del interior.



Cavagrande del Cassibile

⁴² Sebastiano Tusa, *“La Sicilia e la statuaria antropomorfa preistorica”*, en Actas del Congreso “La estatuaria antropomórfica en Europa desde el Neolítico hasta la romanización”, La Spezia-Pontremoli, 27 aprile-1° maggio 1988

Algunos asentamientos mantenían estrechos vínculos de intercambio con Malta y las Islas Eolias, atestiguados por una gran cantidad de fragmentos de cerámica importados de estas islas. Es probable que un pequeño grupo de personas haya monopolizado parcialmente los intercambios entre la zona siracusana y las islas limítrofes⁴³.

Resulta verosímil pensar que junto con los grupos dedicados a las actividades primarias agrícola-pastoriles, existieran también artesanos empeñados a tiempo completo en la realización de los bienes destinados a la satisfacción de las necesidades secundarias de la comunidad o al comercio. Los intercambios a amplio radio, como los atestiguados por los fragmentos de cerámica maltesa, probablemente se producían a través de intermediarios costeros. Esta zona se encuentra cerca de la costa sudoriental de Sicilia, aquella más cercana a las islas maltesas y era por lo tanto la más apta para las comunicaciones.

Los conjuntos de aldeas diseminadas estaban ligados por vínculos de complementariedad, debidos a la existencia de centros dedicados a actividades productivas particulares. Esta situación de especialización del trabajo sobre bases territoriales y no sólo en el interior de cada asentamiento, configuraba una sociedad similar a aquéllas en vía de urbanización progresiva. Las diversas funciones estaban distribuidas en el territorio y constituían una vasta concentración en desarrollo urbano, lo cual era una novedad respecto al pasado.

Un problema que ha apasionado a los estudiosos es el del origen de la civilización de Castelluccio: según algunos (por ejemplo Brea y Tiné) la misma deriva de la migración desde el área egeo-anatólica y de las sucesivas colonizaciones; según otros, como Tusa, tiene un origen isleño. Este origen sería debido al surgimiento de afinidades culturales entre pueblos ubicados sobre un mar que no dividía sino que unía, con relaciones paritarias y no jerárquicas y con conexiones comerciales y culturales.

3. Las tumbas de cueva

Innumerables tumbas de cueva constelaban las paredes rocosas de los asentamientos de Castelluccio: en la necrópolis más amplia se cuentan 176. Según Bernabò Brea estas tumbas, difundidas en la península itálica y en Sicilia, tenían un origen oriental: en efecto, han sido descubiertas también en Palestina, Chipre, en las islas Cíclades, en el Peloponeso, en Creta y en Malta.⁴⁴

La tumba de cueva ojival de fondo chato estaba excavada en la roca ya no desde lo alto, como en el período precedente, sino desde una pared inclinada o inclusive vertical. El portal era en general oval o subrectangular, cerrado por un portillo monolítico o, más raramente, por un pequeño muro. En algunos casos había un pequeño vestíbulo y en otros pilares esculpidos como para dar la impresión de un pórtico que encuadraba el ingreso del sepulcro. En Castelluccio una tumba estaba provista de pilares cuadrados de un metro y 30 cm de altura aproximadamente. En otras localidades las columnas estaban ornamentadas con Chevron (tipo de decoración lineal formada por una serie de trazos dispuestos en forma de V) y círculos.

La gran cantidad de esqueletos amontonados en las tumbas confirma la usanza de sepulturas colectivas.

La sala principal estaba a veces precedida por una pequeña antecámara y por un estrecho pasaje. Características más insólitas comprendían una leve depresión rectangular en el piso, a veces conteniendo un esqueleto, o un pozo circular de función incierta, una plataforma elevada similar a un lecho fúnebre y un nicho semicircular elíptico excavado en la pared de roca y que contenía también algunos esqueletos.

⁴³ Sebastiano Tusa, *"La Sicilia nella preistoria"*, Sellerio Editore, 1983, nueva edición 1999

⁴⁴ L. Bernabò Brea, *La Sicilia prima dei Greci*, Il Saggiatore, 1982, Milano

A menudo delante de la tumba había un espacio elíptico o cuadrangular con un diámetro de varios metros. Si este espacio era muy grande, podía servir para varias tumbas.

Los espacios externos y las fachadas elaboradas sugerían un aspecto público y la importancia de ceremonias dedicadas a los vivos, probablemente cuando las tumbas eran reabiertas para otras sepulturas. Se encuentran características similares en otras tumbas mediterráneas, como la *Domus de janas* en Cerdeña.

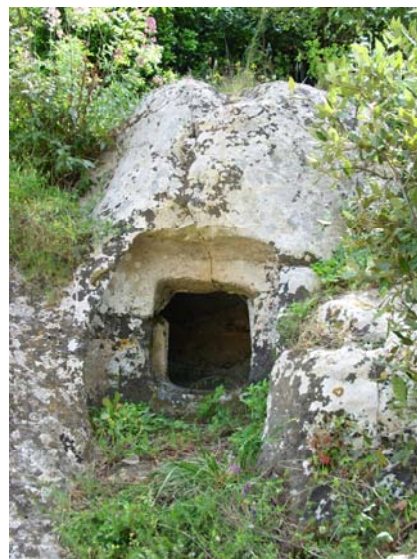
El hecho de que la mayor parte de las tumbas excavadas en la roca haya sido utilizada más de una vez o saqueada hace difícil una comprensión detallada y profunda de los ritos fúnebres. Como en la Edad de Cobre, parecería que las sepulturas continuaran a lo largo del tiempo, haciendo necesarias algunas alteraciones para hacer espacio a los nuevos ocupantes. Es posible que los ajuares funerarios de las sepulturas más antiguas hayan sido desplazados o rotos en las sucesivas inhumaciones. Algunas tumbas podían también cumplir la función de “sepulturas secundarias”, donde se depositaba sólo una selección de los huesos. También los espacios externos podían servir de sepulcro. La presencia de copas y bancos de piedras sugiere la posibilidad de ofrendas, aptas para un lugar usado para ceremonias y tal vez una especie de vigilia fúnebre.

Los ajuares hallados en las tumbas consistían en general en recipientes, cuentas, pendientes de piedra, hueso, corno, conchillas y cobre e instrumentos tales como hojas de sílice y hachas de piedra. Los ornamentos personales y la vajilla se encontraban a menudo junto a la cabeza, mientras que las largas hojas de sílice se colocaban cerca o sobre los cráneos. Más que testimonios de riqueza personal u objetos individuales, parecen reflejar convenciones fúnebres, aún cuando el número de ornamentos y objetos de metal es superior en general al hallado en contextos domésticos. Adultos y niños eran a menudo sepultados en la misma tumba, dando una impresión de heterogeneidad⁴⁵.

La conformación de las tumbas representaría el vientre materno, con una clara conexión con el culto de la Madre Tierra difundido en todas las poblaciones del área oriental europea y anatólica. Los cuerpos se colocaban probablemente en posición fetal dentro de la celda ovoidal, simbolizando el retorno del hombre al regazo materno de la Diosa⁴⁶.

Un fenómeno aislado pero significativo dentro de esta civilización se refiere a las puertas ornamentadas con decoraciones particulares, con espirales similares a las del templo de Tarxien y del hipogeo de Hal Saflieni en Malta y a las de la majestuosa tumba de corredor de Newgrange en Irlanda⁴⁷.

Es probable que una experiencia y una necesidad espiritual análogas hayan guiado la mano de los artesanos de Tarxien y Castelluccio, llevándolos a realizaciones similares, cuya primacía cronológica corresponde a los malteses.



Una tumba de Castelluccio

⁴⁵ Robert Leighton, *Sicily before history*, Cornell University Press, 1999

⁴⁶ Instituto superior “G.Curcio”, Ispica. “Revivir la prehistoria. Sicilia antes de los Griegos: estudio del ambiente y de la cultura material. Cuaderno de trabajo”

⁴⁷ Marija Gimbutas, *The Language of the Goddess*, Harper Collins 1989

He aquí la descripción suministrada por Paolo Orsi, quien a fines de 1800, excavando en la necrópolis de Castelluccio, encontró las tumbas designadas con los números 31 y 34, caracterizadas por las decoraciones con espirales⁴⁸.

“Sepulcro n.31. El portal de la tumba de cueva se hallaba en el fondo de un gran nicho excavado en la pared rocosa, herméticamente cerrado por dos portillos; el más externo estaba protegido a su vez por un muro en seco. Entre el primer y el segundo portillo había un espacio libre parcialmente relleno con piedras que servían de protección al portillo más interno (100x60-70x10 cm), cuya fachada anterior estaba decorada con dos espirales contiguas en lo alto que terminaban separándose abajo. El espacio producido por esta



separación estaba ocupado con un elemento en forma de tijera que se insertaba entre las partes inferiores de las espirales.

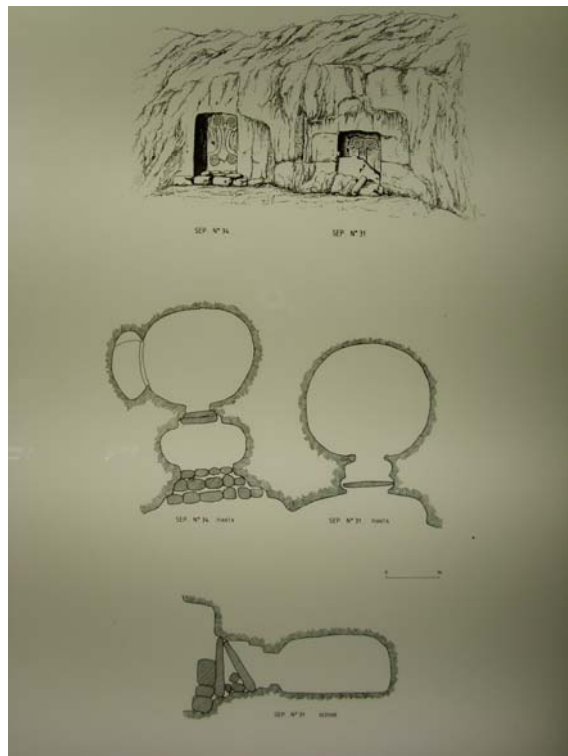
En la tumba se han encontrado 17 cuerpos acurrucados o sentados, alguna hoja de sílice, pocos ornamentos de piedra y pequeños objetos de bronce.

Sepulcro n.34. El portal de la tumba de cueva se encontraba en el fondo de una gran antecámara cerrada por un sólido muro en seco. El portillo estaba constituido por una plancha de 117x60x8 cm, que

coincidía con otra ubicada en el interior de la gruta. Sobre el lado interno de la primera plancha, en contacto directo con la segunda, se hallaba esculpido un motivo similar al de la plancha de la tumba n. 31, o sea cuatro espirales simétricas contrapuestas de a dos en dos y ligadas por una doble moldura que se estrechaba en el centro.

En la tumba había por lo menos seis personas sepultadas, con hojas de sílice, cuentas de bronce y vasos con una sola asa.⁴⁹.”

El hecho de que las planchas decoradas con espirales estuvieran ocultas a la vista, dado que estaban cubiertas por otras planchas u orientadas hacia el interior, nos hace pensar que no eran elementos decorativos sino representaciones simbólicas con una función propiciatoria y devocional. Una especie de “mensaje” para los muertos allí sepultados, una referencia a la vida, una alusión a la regeneración después de la muerte y por lo tanto al retorno de la vida y a su triunfo sobre la muerte⁵⁰ Como se ha visto, todos estos conceptos se encuentran entre los elementos fundamentales de la espiritualidad de la época.



⁴⁸ Paolo Orsi, “La necropoli sicula di Castelluccio (Siracusa), en *Boletín de Paleontología Italiana*, Año XVIII, Parma 1892

⁴⁹ O sea con una manija en un solo lado.

⁵⁰ Salvatore Spoto, “La Sicilia dei misteri”- <http://www.salvatorespoto.it/?tag=spoto>

4. Las espirales

Una vez más las espirales aparecen en el contexto de una espiritualidad ligada al eterno ciclo nacimiento-vida-muerte-renacimiento, aquí representado por la espiral doble contigua⁵¹. Las espirales emparejadas a veces son interpretadas como senos y a veces como ojos. En este caso, una divinidad dotada de ojos representaría una mezcla entre muerte y resurrección y como tal tendría una adecuada ubicación en un contexto funerario.

La fuerza dinámica, simétrica y armoniosa que la espiral manifiesta es “la energía de la diosa” que influye sobre la generación y el crecimiento de hombres y animales, árboles y plantas, combate la estasis y alienta la continuidad y la renovación incesante del ciclo cósmico. Una Diosa Madre que genera, reabsorbe y acoge, que da vida y la quita, en un continuo ciclo periódico de roles complementarios.

El rol central de la fertilidad, manifestado en una representación del acto sexual (al cual alude la estela de la tumba n. 31), refleja la devoción a la divinidad que presidía las fuerzas regeneradoras ínsitas en la naturaleza y en los hombres.

El acto sexual, en la plenitud de su desenvolvimiento, constituía el acmé del proceso reproductivo. Representarlo significa enfatizar el apego y la devoción hacia quien presidía este fenómeno y constituía una suerte de correctivo respecto a la muerte presente en el sepulcro, como mágica restauración de la vida. No por casualidad los sepulcros subterráneos o excavados en la roca indican un fuerte vínculo con el elemento tierra.

Encontrar un elemento tan vital en una tumba, o sea en un lugar dedicado a la muerte, me ha impresionado desde la primera vez que vi una representación de esta estela. Como la luz que entraba en Newgrange durante el solsticio de invierno e iluminaba la triple espiral grabada en la piedra, esa imagen me ha parecido el fruto de un acto intencional, expresión de la voluntad de crear un ámbito donde experimentar la trascendencia y el renacimiento después de la muerte del cuerpo. Para la mentalidad actual todo esto puede parecer absurdo e incomprensible, pero para una civilización que consideraba a la vida y a la muerte como dos estadios unidos y no contrapuestos de un mismo, eterno ciclo, un mensaje como el representado por las estelas de Castelluccio adquiere un sentido preciso y profundo: dejar a quien ha abandonado su cuerpo una señal tangible del momento culminante de la vida, el acto sexual que crea un nuevo ser, celebrar la energía vital y recordar a los vivos y a los muertos que ésta nunca tiene fin.

5. Visita a Castelluccio

En mayo de 2013, durante un viaje en Sicilia, pude finalmente ver “en directo” los dos portillos con las espirales conservados en el Museo Arqueológico de Siracusa y visitar el sitio del cual provienen.

Encontrarse ante estas dos magníficas obras, después de haberlas tanto estudiado y observado en las fotos y en los libros, fue una experiencia fuerte y emocionante, acompañada por esa sensación de “volver a casa” experimentada también en Malta y



⁵¹ Ignazio Buttitta, *“Verità e menzogna dei simboli”*, Meltemi editore, 2008

en Irlanda. Una vez más era como reencontrarse con viejos amigos, retomar un hilo conductor que a través de milenios llega hasta el presente.

Después de la visita al museo nos dedicamos a buscar el sitio de “Cava della Signora”, cercano a Castelluccio. Sabíamos ya que se hallaba en estado de abandono, pero no nos esperábamos tanto descuido; después de un largo recorrido por una carretera de campo encontramos finalmente un cartel con la indicación “Necrópolis de Castelluccio, sendero”, junto a un portón cerrado que superamos pasando de costado. Desde allí nos adentramos en un paisaje verde y exuberante, entre hierba alta, piedras y vacas pastando, sin carteles o indicaciones que ayudaran a individualizar las tumbas. Tuvimos que dar muchas

vueltas, a menudo volviendo sobre nuestros pasos e intentando nuevos caminos, hasta que logramos encontrar la así llamada “Tumba del Príncipe”, provista de cuatro pilares, de los cuales tres todavía en pie y uno reducido a una especie de asiento. Estábamos solos en un ambiente donde los únicos signos de intervención humana eran los muros en seco y una empalizada de madera: un lugar lleno de paz, donde el silencio era roto sólo por el canto de los pájaros y el zumbido de los insectos, que parecía inmutado respecto a hace cuatro mil años.



Entrada a la necrópolis de Castelluccio



Tumba del Príncipe



Vista desde la Tumba del Príncipe

He cerrado los ojos y una vez más me ha surgido espontáneamente el gesto con los brazos ya experimentado en Malta y en Irlanda. He sentido conmovida y agradecida que la humanidad es una sola, que en Malta, en Irlanda y en Sicilia hubo una experiencia común del eterno ciclo que continúa después de la muerte del cuerpo, de la energía vital que no se detiene jamás.

Después del violento temporal en Malta antes de llegar al templo de Ggantija, la lluvia de Newgrange y Knowth y las dificultades para encontrar la llave para entrar en Loughcrew y Fourknocks, también aquí fue necesario superar algunas pruebas para llegar a la meta: se requería una gran determinación para no perderse en ese paisaje exuberante, para continuar buscando con una absoluta falta de indicaciones y para encontrar finalmente las tumbas. No logramos sin embargo individualizar las dos tumbas vecinas de las cuales provenían los portillos con las espirales.

Luego llegamos a la cima de la colina, donde las tumbas excavadas en la pared rocosa me hicieron pensar a la posición del túmulo de Loughcrew: también aquí el lugar sagrado dominaba todo el paisaje y se veía desde lejos. La emoción experimentada por esta similitud fue también una confirmación de las experiencias comunes en lugares lejanos entre sí.



Vista desde Castelluccio

Una ulterior confirmación en este sentido llegó con la visita a Pantalica, un sitio que se remonta a la tardía Edad del Bronce (desde 1250 hasta 700 a.C. aproximadamente) constituido por cinco mil tumbas excavadas en la roca y divididas en cinco necrópolis de diferentes épocas, declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco y por lo tanto señalado un poco mejor que el de Castelluccio. También aquí “los muertos estaban en lo alto”, dando la sensación de proteger a los vivos y velar por ellos.



Necrópolis de Pantalica

6. Resumen

La civilización (o cultura) de Castelluccio se puede definir como la más rica y articulada de las civilizaciones prehistóricas de Sicilia. Existe entre los estudiosos una cierta discordancia sobre su datación: según algunos se remonta a un período entre el 3000 y el 2500 a.C, mientras que otros la sitúan entre el 2000 y el 1500 a.C., entre el 2.200 y el 1400 a.C., o entre el 1650y el 1250 a.C. En general todos concuerdan en atribuirle a la Antigua Edad del Bronce, una época en que la aleación metálica estaba aún poco difundida.

Se trata de una civilización basada sobre todo en la agricultura, el pastoreo, la caza, la pesca y en menor medida en la artesanía y la extracción de minerales. Se puede suponer la existencia de una sociedad igualitaria, basada en la presencia de pequeños asentamientos tribales distribuidos sobre gran parte de la isla.

Innumerables tumbas de cueva constelan las paredes rocosas de los asentamientos de Castelluccio: en la necrópolis más vasta se cuentan 176. La gran cantidad de esqueletos amontonados en las tumbas confirma la usanza de sepulturas colectivas. Los espacios externos y las fachadas elaboradas sugieren un aspecto público y la importancia de ceremonias dedicadas a los vivos, probablemente cuando las tumbas eran reabiertas para otras sepulturas.

Un fenómeno aislado pero significativo de esta civilización se refiere a los portillos ornamentados con decoraciones particulares, con espirales similares a las del templo de Tarxien y del hipogeo de Hal Saflieni en Malta y a las de la majestuosa tumba de corredor de Newgrange en Irlanda.

El hecho de que las planchas decoradas con espirales estuvieran ocultas a la vista, cubiertas por otras planchas u orientadas hacia el interior, permite suponer que no fueran elementos decorativos sino representaciones simbólicas con una función propiciatoria y devocional. Una suerte de “mensaje” para los muertos allí sepultos, un llamado a la vida, una alusión a la regeneración después de la muerte y por lo tanto al retorno de la vida y a su triunfo sobre la muerte. Como se ha visto, todos estos conceptos se encuentran entre los elementos fundamentales de la espiritualidad de la época.

Para una civilización que consideraba a la vida y a la muerte como dos estadios unidos y no contrapuestos de un mismo, eterno ciclo, un mensaje como el representado por las espirales de Castelluccio adquiere un sentido preciso y profundo: dejar a quien ha abandonado el propio cuerpo un signo tangible del momento culminante de la vida, el acto sexual que crea un nuevo ser, celebrar la energía vital y recordar a los vivos y a los muertos que ésta no tiene fin.

La visita a la Necrópolis de Castelluccio ha permitido experimentar con profundidad y conmoción el hecho de que la humanidad es una sola, que en Malta, en Irlanda y en Sicilia ha habido una experiencia común del eterno ciclo que continúa después de la muerte del cuerpo, de la energía vital que no se detiene nunca. La emoción experimentada por la similitud entre lugares sagrados muy distantes entre sí, todos ubicados en lo alto, en la cima de una colina, ha sido también una confirmación de las experiencias comunes allí vividas.

7. Síntesis

En el ámbito de la civilización de Castelluccio, me concentré en las tumbas de cueva excavadas en la roca en lugares elevados y en particular en el significado y la función de las espirales que decoraban los portillos de algunas de estas tumbas.

El hecho de que las planchas decoradas con espirales estuvieran ocultas a la vista, cubiertas por otras planchas u orientadas hacia el interior, permite suponer que representaban una suerte de “mensaje” para los muertos allí sepultos, un llamado a la vida, una alusión a la regeneración después de la muerte y por lo tanto al retorno de la vida y a su triunfo sobre la muerte. Este mensaje aparece dotado de un significado preciso y profundo: dejar a quien ha abandonado el propio cuerpo un signo tangible del momento culminante de la vida, el acto sexual que crea un nuevo ser, celebrar la energía vital y recordar a los vivos y a los muertos que la misma no tiene fin.

La visita a la Necrópolis de Castelluccio ha permitido experimentar con profundidad y conmoción el hecho de que la humanidad es una sola, que en Malta, en Irlanda y en Sicilia ha habido una experiencia común del eterno ciclo que continúa después de la muerte del cuerpo, de la energía vital que no se detiene nunca. La emoción experimentada por la similitud entre lugares sagrados muy distantes entre sí, todos ubicados en lo alto, en la cima de una colina, ha sido también una confirmación de las experiencias comunes allí acaecidas.

8. Bibliografia

- Sebastiano Tusa, *"Sicilia preistorica"*. Dario Flaccovio Editore 1994
- Sebastiano Tusa, *"La Sicilia e la statuaria antropomorfica preistorica"*, en Actas del Congreso "La statuaria antropomórfica en Europa desde el Neolítico hasta la romanización", La Spezia-Pontremoli, 27 abril-1º mayo 1988
- Sebastiano Tusa, *"La Sicilia nella preistoria"*, Sellerio Editore, 1983, nueva edición 1999
- L. Bernabò Brea, *La Sicilia prima dei Greci*, Il Saggiatore, 1982, Milano
- Robert Leighton, *Sicily before history*, Cornell University Press, 1999
- Instituto superior "G.Curcio", Ispica. *"Revivir la prehistoria. Sicilia antes de los Griegos: estudio del ambiente y de la cultura material. Cuaderno de trabajo"*
- Marija Gimbutas, *The Language of the Goddess*, Harper Collins 1989
- Paolo Orsi, *"La necropoli sicula di Castelluccio (Siracusa)"*, en Boletín de Paleontología Italiana, Anno XVIII, Parma 1892
- Salvatore Spoto, *"La Sicilia dei misteri"*- <http://www.salvatorespoto.it/?tag=spoto>
- Ignazio Buttitta, *"Verità e menzogna dei simboli"*, Meltemi editore, 2008

9. Conclusiones generales

Esta investigación sobre las espirales como símbolo ligado a la energía vital se ha desarrollado a lo largo de tres años ricos de experiencias intensas, profundas y conmovedoras. Ligadas inicialmente a la Disciplina Energética, estas experiencias se han profundizado cada vez más con los viajes a Malta, Irlanda y Sicilia y me han posibilitado comprensiones y contactos con otros espacios y otros tiempos de los cuales al principio no sospechaba ni siquiera la existencia. Hoy constituyen un estímulo y un aporte de enorme importancia para mi proceso de Ascesis.

Comenzando con el estudio de las espirales de los templos de Malta y Gozo, esta investigación se extendió a Irlanda y luego a Sicilia, con una ampliación no sólo geográfica sino también y sobre todo interna y espiritual. Las espirales han ido asumiendo nuevos significados, de símbolos energéticos y apoyos en la entrada a lo Profundo a elementos de un ámbito creado con el preciso propósito de experimentar la trascendencia y el renacimiento después de la muerte del cuerpo, a celebración de la energía vital en un lugar dedicado, por lo menos en apariencia, sólo a la muerte. Estos significados no se contraponían entre sí, sino que se completaban y enriquecían recíprocamente, gracias también a los lugares sagrados en los cuales estas espirales se encontraban.

La disposición al estudio y a la profundización pero también el “dejarse sorprender”, la investigación cada vez más intencional del contacto con otros espacios y otros tiempos, la confianza en los guías y en los “Antepasados” con los cuales he advertido un vínculo que atravesaba milenios, son elementos fundamentales de este recorrido.

Más allá de las intensas experiencias personales, esta investigación me ha permitido ver al proceso humano con una nueva profundidad y me ha mostrado vínculos entre culturas y civilizaciones lejanas entre sí, pero unidas, más allá de los contactos físicos, por una misma espiritualidad. He experimentado que la humanidad es una sola y que con la correcta disposición se pueden revivir experiencias muy lejanas en el tiempo y comprender mensajes y enseñanzas que de un pasado remoto pueden nutrir la búsqueda actual.

Mayo 2013

Anna Polo

annapolo1@gmail.com

Traducción de Alicia Ordóñez